

CULPABLES HASTA QUE SE DEMUESTRE LO CONTRARIO

Percepciones y discursos de adolescentes españoles sobre masculinidades y violencia de género



CRÉDITOS

© FAD, 2022

Edición

Centro Reina Sofía sobre adolescencia y juventud, Fundación Fad Juventud
Avda. de Burgos, 1 y 3, 28036 Madrid
fad.es
Teléfono: 913 838 348
fad@fad.es

Autoría

Nerea Boneta Sádaba,
Sergio Tomás Forte y
Elisa García Mingo

Coordinación

Anna Sanmartín Ortí,
Stribor Kuric Kardelis y
Alejandro Miguel Gómez

Ilustración cubierta

Drus Jiménez

Maquetación

Rubén García-Castro

ISBN

978-84-17027-99-5

DOI

10.5281/zenodo.7797449

Cómo citar este texto

Boneta-Sádaba, N.; Tomás-Forte, S.; García-Mingo, E. (2023)
Culpables hasta que se demuestre lo contrario. Percepciones y discursos
de adolescentes españoles sobre masculinidades y violencia de género.
Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud,
Fundación Fad Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.7797449

PRESENTACIÓN

Para dar continuidad a la línea del anterior informe realizado por la Fundación Fad Juventud que lleva por título "La caja de la masculinidad", se realizó durante 2022 un trabajo de corte cualitativo que permite seguir avanzando en la comprensión de la construcción social de las masculinidades, en las percepciones juveniles sobre la violencia de género o en la emergencia de discursos antifeministas.

La realización de talleres con adolescentes ha sido una técnica especialmente fructífera para adentrarnos en el relato juvenil, en sus opiniones, en las vivencias de malestares en torno a las relaciones de pareja, a los roles que se ven empujados a representar y a las estrategias que adoptan para enfrentar las tensiones derivadas de identidades masculinas y femeninas que sienten como rígidas y que ponen en cuestión.

Los grupos organizados y los materiales derivados han sacado a la luz discursos muy interesantes y útiles para la intervención, porque aportan elementos con los que trabajar: la idea del "hombre hecho a sí mismo", como nuevo paradigma de la masculinidad, las dudas y la victimización que interpretan han de afrontar los hombres hoy en día en determinadas situaciones, las creencias más arraigadas sobre la violencia de género o el feminismo. Todo ello permite seguir desgranando estereotipos e identificar posibles vías de trabajo para la prevención de la violencia de género y el cuestionamiento del sistema patriarcal.

Como no podía ser de otra manera, no hay recetas sencillas ni caminos rectos, pero sí múltiples espacios en los que poder intervenir, desde el diálogo, la alfabetización mediática y digital para combatir bulos y desinformación en la red, el trabajo sobre las masculinidades, la facilitación de debates abiertos y el compartir experiencias propias, son algunas de las propuestas que cierran este estudio.

Invitamos a los lectores y lectoras a disfrutar del texto y del cuidado trabajo que ha realizado el equipo de investigación. Y, por supuesto, a aprovechar las pistas que aportan para el trabajo con adolescentes.

Beatriz Martín Padura

Directora General de Fundación Fad Juventud

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro agradecimiento a las personas entrevistadas en calidad de expertas, al Centro de Educación Secundaria que nos abrió sus puertas y, en especial, a los y las adolescentes que participaron en las entrevistas grupales.

Gracias a Serbal y Silvia por interesarse en este estudio desde el primer momento y por poner todo su empeño en que saliera adelante.

Gracias a Aida y Jacinto, investigadoras del proyecto, por su especial implicación a lo largo del trabajo de campo.

Asimismo, queremos agradecer a Araceli, Igor, Silvia D., Héctor, Mario, Omayma y Esteban por sus consejos, observaciones e implicación a lo largo de todo el proceso de investigación.



ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN ⁰⁴
2. APUNTES SOBRE MASCULINIDAD(ES), REACCIÓN ANTIFEMINISTA Y NEGACIONISMO DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO ⁰⁷
3. METODOLOGÍA Y CONSIDERACIONES ÉTICAS ¹³
4. VOCES EXPERTAS SOBRE MASCULINIDADES, VIOLENCIAS Y JUVENTUD ¹⁹
5. RESULTADOS DE LAS ENTREVISTAS GRUPALES ²⁴
6. TALLERES DE CO-CREACIÓN Y DISEÑO DE HERRAMIENTAS DE INTERVENCIÓN ⁶¹
7. RECOMENDACIONES PARA LA INTERVENCIÓN CON ADOLESCENTES Y NEGACIONISMO DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO ⁷⁰
8. BIBLIOGRAFÍA ⁷³

INTRODUCCIÓN

1.



INTRODUCCIÓN

Esta investigación busca contribuir a la línea de estudios sobre juventud y género que el equipo del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud de la Fundación Fad Juventud (en adelante CRS-FAD), lleva desarrollando desde 2017. Por un lado, el “Barómetro sobre Juventud y Género. Ideas, representaciones y experiencias de una realidad compleja” (Rodríguez, Calderón, Kuric y Sanmartín, 2021) ha permitido identificar una tendencia al alza en el apoyo hacia ciertos postulados antifeministas entre la adolescencia y la juventud española, especialmente entre los varones. También ha mostrado posiciones muy polarizadas entre chicos y chicas en torno a la idea del feminismo y la lucha por la igualdad; es más, en 2021 esta tendencia se ha agudizado respecto a sus ediciones pasadas de 2017 y 2019. En la misma línea, el Barómetro sobre Juventud y Género, también ha captado en los hombres una tendencia a minimizar los efectos perjudiciales que tiene la estructura patriarcal que rige nuestra sociedad. Entre otros resultados, en 2021 se observó una tendencia de los hombres —prácticamente el doble que las mujeres— hacia afirmaciones que normalizan o invisibilizan la violencia de género, como la de que “es un fenómeno inevitable, aunque sea indeseable” (24,4%), que es un “invento ideológico inexistente” (20%) o que la violencia “no es problemática si es de baja intensidad” (15,4%). Es importante destacar que estos porcentajes se han duplicado prácticamente en los últimos cuatro años respecto de los Barómetros realizados en 2017 y 2019 (Ballesteros, Sanmartín y Tudela, 2018; Ballesteros, Rubio, Sanmartín y Tudela, 2019).

Más recientemente, el Informe “*La Caja de la Masculinidad: Construcción, actitudes e impacto en la Juventud española*” realizado por el CRS-FAD en 2022 ha puesto el foco en las masculinidades en hombres cis heterosexuales¹. Algunas de las conclusiones de este estudio evidencian que, pese que una gran parte de los hombres jóvenes se siguen alineando con los postulados de la masculinidad hegemónica tradicional (*dentro de la caja de la masculinidad*), la mayor parte de la juventud parece alejarse de este modelo (*fuera de la caja de la masculinidad*) y el valor de la igualdad genera un consenso social elevado. El 46,4% de jóvenes se considera feminista frente a un 41,8% que dice no serlo, y hay un consenso mayoritario en que la violencia de género es un problema social muy grave (74,2%).

No obstante, resulta todavía más interesante explorar aquellas posiciones intermedias (*al borde de la caja de la masculinidad*), puesto que se trata del grupo más numeroso entre los hombres (44,7%). Los hombres situados en esta posición intermedia, podrían estar sosteniendo postulados machistas, solo que adaptados a los nuevos tiempos, motivo por el que pasan más desapercibidos. Algunas de estas afirmaciones son que, el feminismo “busca perjudicar a los hombres” (34,7%) o que “no se ocupa de problemas reales, sólo se usa como herramienta política” (38,1%). Asimismo, esta posición intermedia refleja apoyos por encima del 45% ante afirmaciones como: “no se puede debatir con feministas porque te acusan de machista muy rápido” o “los hombres suelen

1 Persona que se identifica con el género que se le ha asignado al nacer.

tener trabajos más duros que las mujeres". Por lo tanto, es fundamental ahondar en esta realidad para comprender qué argumentos y narrativas se están desplegando, para poder contrarrestar algunos de sus efectos más nocivos.

Nuestro estudio previo, financiado mediante las VII Ayudas a la Investigación de la Fundación de Fad Juventud, "*Jóvenes en la manofera. Influencia de las subculturas masculinistas digitales en la percepción que tienen los hombres jóvenes de la violencia sexual contra las mujeres*" (García-Mingo y Díaz-Fenández, 2022), arrojó luz sobre la génesis y los circuitos de difusión digitales de los argumentos de quienes niegan la violencia de género y apoyan unas formas de masculinidad misógina. Ahora, con la presente investigación se persigue profundizar cualitativamente en el conocimiento sobre los discursos de hombres y mujeres adolescentes que minimizan, invisibilizan o niegan la existencia de desigualdades de género o de la violencia de género y sobre los hombres que se sienten víctimas de las políticas destinadas a fomentar la igualdad de género. Se busca comprender qué percepción tiene la juventud española sobre las masculinidades, por lo que se ha realizado el estudio con varones² y mujeres de 14 a 16 años.



2 El foco del este informe está en el análisis de las masculinidades en hombres cis heterosexuales, dejando otras aproximaciones para futuros estudios.

**APUNTES SOBRE
MASCULINIDAD(ES),
REACCIÓN
ANTIFEMINISTA
Y NEGACIONISMO
DE LA VIOLENCIA
DE GÉNERO**

2.

2.1. ¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE MASCULINIDADES?

La masculinidad es una construcción sociocultural que entraña un conjunto de creencias, comportamientos y actitudes que cada sociedad atribuye a los varones. Dicha construcción ordena y clasifica una serie de categorías en oposición a la feminidad, es decir, se presenta siempre en relación o frente a un otro diferente (Connell, 2003). La masculinidad se construye a través de la teatralización, buscando la autorreafirmación y la reafirmación del grupo, con lo cual, los varones están en constante tensión y búsqueda de la aprobación de los demás (Ranea, 2021). Según Connell (2003) existe un modelo identitario ideal de masculinidad hegemónica, basado en una serie de estereotipos de género que regulan las prácticas y los discursos, a la vez que penaliza su desviación respecto del modelo. Este modelo de masculinidad hegemónica se caracterizaría por la virilidad y la fuerza, el alto nivel cultural y económico, ser padre de familia (Connell y Messerchdmit, 2005) y algunos otros elementos que pivotan en torno al privilegio del poder y la negación de los afectos.

Sin embargo, la masculinidad hegemónica se negocia en contextos cambiantes por lo que en ocasiones se van incorporando elementos subalternos, anteriormente penalizados, lo que ha dado lugar a las denominadas *masculinidades híbridas* (Demetriou, 2001). En el contexto actual, algunas autoras han definido la situación en la que se encuentra la identidad de género de los hombres como un *espacio resquebrajado* (Ranea, 2021) y de *brújulas rotas* (Sanfélix, 2018). Estas metáforas sirven para dar cuenta de los cambios sufridos en el modelo tradicional de masculinidad como consecuencia de las transformaciones laborales, sociales, económicas y políticas. Que existan nuevas configuraciones de la masculinidad, no implica que éstas supongan una ruptura en las dinámicas de desigualdad, pero sí son un motivo de fricción, ya que las nuevas generaciones de jóvenes varones se sienten, a menudo, desconcertados entre lo que la sociedad espera de ellos y sus posibilidades reales (Sanfélix, 2018). En este contexto, son muchos los *hombres cabreados* (Kimmel, 2015) que están adoptando posiciones antifeministas y reaccionarias que les proporciona un sentido identitario a través del cual generar respuestas a sus malestares y perpetuar sus privilegios.

2.2. LA CUARTA OLA FEMINISTA Y REACCIÓN ANTIFEMINISTA EN ESPAÑA

Desde el año 2017, hemos sido testigos en España del auge de la denominada "cuarta ola" del feminismo, centrada en generar una alternativa al modelo social y económico que causa la exclusión y explotación de los cuerpos feminizados (Federicci, 2017). La reacción popular a la Sentencia de "La Manada" y la huelga feminista de los cuidados del 8 de Marzo de 2018 fueron algunos de los hitos que marcaron la rearticulación del feminismo en nuestro país, acelerada y facilitada, además, por el uso generalizado de las tecnologías digitales.

A pesar del éxito y de la institucionalización del movimiento feminista, en los últimos cinco años, estamos viviendo un repliegue antifeminista, impulsado por ciertos actores que, aunque siempre fueron machistas, han tenido que atravesar un proceso de renovación de su retórica y su ideario para adaptarse a los nuevos tiempos (Alabao, 2018). Sus enemigos son el feminismo y las luchas LGTBIQ+, es decir, todos los actores que interpelan a la familia nuclear heteronormativa como modelo de organización social. Sus estrategias consisten en atacar los derechos reproductivos, cuestionar la educación sexual y reinstalar las diferencias de género fundadas en lo biológico (Dietze y Roth, 2020:7). Sus objetivos son devolver a las mujeres al espacio doméstico para garantizar el trabajo de cuidados y reproductivo y excluir del espacio público a toda disidencia sexo-genérica.

Históricamente, la lucha por los derechos de las mujeres ha encontrado siempre sus opositores. En el caso español, podemos destacar la reacción que se produjo contra la Ley contra la Violencia de Género en 2004 o la reforma de la Ley del Aborto en 2008. Sin embargo, el repliegue actual presenta algunas novedades discursivas respecto a los movimientos conservadores precedentes y ciertos cambios adaptativos respecto del discurso machista tradicional, que algunas autoras acuñan como *posmachismo* (Martínez-Jiménez y Zurbano-Berenguer, 2019). Además, la reacción antifeminista no es exclusiva de nuestro país sino que se enmarca en un movimiento global antifeminista (Banet-Weiser, 2018) inspirado en la *alt-right* estadounidense, que considera que el feminismo ha conquistado las instituciones imponiéndose un pensamiento único.

Este movimiento global antifeminista, potenciado por el acceso generalizado a las redes sociales, ha permitido la formación de espacios masculinistas, que se caracterizan por la producción de conocimiento antifeminista: la conocida como *manosfera* (García-Mingo, Díaz Fernández y Tomás-Forte, 2022; Ging y Siapera, 2018). El concepto de manosfera, alude a espacios y culturas digitales diversas (plataformas de vídeo, redes sociales, videojuegos, foros, blogs, etc.) ocupados en mayor medida por varones jóvenes, en los que se despliegan discursos misóginos y de incitación al odio contra mujeres, feministas y personas pertenecientes al colectivo LGTBIQ+. Pese a que estas prácticas y discursos no pueden delimitarse a lo que ocurre en Internet, lo que sí podemos afirmar es que la manosfera ha conseguido cierta permeabilidad sobre la sociedad española (García-Mingo et al, 2022)³ y tiene un impacto directo en las definiciones identitarias de los hombres jóvenes (Delgado Ontivero y Sánchez-Sicilia, 2023).

3 Si bien estas masculinidades juveniles más misóginas van ganando protagonismo, no hay que olvidar que, paralelamente, desde 2016, el número de hombres jóvenes que se declaran feministas en España, ha aumentado (Rodríguez et al., 2021).

2.3. DESGRANANDO EL NEGACIONISMO DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Pese a que a lo largo de la historia el movimiento feminista siempre ha encontrado oposición conservadora, la reacción actual ha atravesado un proceso de renovación de su retórica e ideario para adaptarse a los nuevos tiempos, por lo que existen algunas novedades discursivas y estratégicas respecto de movimientos conservadores precedentes. Recogemos aquí los ejes vertebradores del discurso antifeminista:

LA HERRAMIENTA DE LA "IDEOLOGÍA DE GÉNERO"

El concepto de "ideología de género"⁴ es uno de los elementos discursivos más frecuentes utilizados por la reacción antifeminista. Funciona como término paraguas y aglutina la oposición hacia un gran número de reclamos, derechos y luchas, como son: la despenalización del aborto, la educación sexual en las escuelas, la ley del matrimonio homosexual y más recientemente, la "Ley Trans" o la "Ley del solo Sí es Sí"⁵. Es un artefacto semántico que ha conseguido crear un frente unido que incluye a actores en todo el mundo y muy diversos entre sí tales como partidos ultra, movimientos ciudadanos laicos y religiosos, lobbies políticos e iglesias (Alabao, 2020; Bonet-Martí, 2020).

Mediante un juego de distorsión semántica, se le intentan atribuir connotaciones negativas al concepto de género y se asocia lo "ideológico" con "falsedad" (Cornejo Valle y Pichardo Galán, 2017). Según este discurso, al aludir a la construcción social del género, el feminismo estaría enfrentándose a un "orden natural biológico/divino". Este reclamo de "restaurar el orden natural" frente al avance de derechos humanos básicos relacionados con la sexualidad y la reproducción, forma también parte del programa de diferentes líderes cristianos europeos y foros internacionales de extrema derecha⁶, conformando su marco de sentido con un estilo conspiracionista y activador de pánicos morales (Cornejo-Valle y Pichardo, 2017). Es por este motivo que la reacción ha puesto uno de sus principales focos en el papel de la educación como agente "adoctrinador", extendiendo la idea de que la escuela pública sirve como medio de propaganda de género (Patternotte y Kuhar, 2017).

4 Este concepto fue por primera vez utilizado por El Vaticano como reacción a la lucha internacional por los derechos reproductivos e introducido en España por la Conferencia Episcopal Española en 2001. Ver: La familia, santuario de la vida y esperanza de la sociedad Madrid: Conferencia Episcopal Española (CEE), 2001.

5 Ley Orgánica 10/2022, de 6 de septiembre, de garantía integral de la libertad sexual (en adelante en el informe Ley del "Solo Sí es Sí").

6 Ver en: https://www.epfweb.org/sites/default/files/2020-05/rtno_es_web.pdf

EL TEMOR DE LOS HOMBRES A SER DENUNCIADOS FALSAMENTE

Según los datos oficiales disponibles de la última memoria de 2022 de la Fiscalía del Estado, las condenas por denuncias falsas por violencia de género representan un 0.01% del total de denuncias por este delito⁷. Es cierto que el porcentaje real de denuncias falsas es muy difícil de estimar y es razonable pensar que existirán casos archivados o de absolución por falta de pruebas en los que la acusación haya mentido. No obstante, en los últimos años se ha extendido la creencia de que es muy común que las mujeres viertan acusaciones falsas de violencia sexual o violencia de género contra los hombres por revanchismo e intereses egoístas⁸.

La reacción antifeminista ha utilizado la estrategia de engrosar los datos de denuncias falsas mediante la contabilización de casos archivados o de absolución (Roman, 2022) y se ha encargado de alimentar diferentes mitos como el de la "pérdida de la presunción de inocencia" del acusado. El mito de la pérdida de la presunción de inocencia, proviene de una tergiversación del movimiento #MeToo o su homólogo español #YoSiTeCreo, que reivindicaba el apoyo social a las supervivientes de violencia sexual, frente a una cultura machista en la que se pone en duda sistemáticamente su testimonio. El apoyo y no cuestionamiento al testimonio de las víctimas promulgado por el feminismo es deformado y malinterpretado por diferentes actores antifeministas con el propósito de hacer ver que el hombre es la "verdadera víctima" (Rothermel, 2020). Se argumenta que vivimos en una sociedad ginocentrista y se percibe el feminismo como responsable de la discriminación y el borrado de los hombres, los cuales se ven expuestos a un constante escrutinio criminalizador (Allan, 2015; Gotell y Dutton, 2016; Rothermel, 2020).

RACIALIZACIÓN DE LA POLÍTICA SEXUAL

La racialización de la política sexual, consiste en vincular las cuestiones de género a la raza o las migraciones (Alabao, 2021), de tal forma que el sexismo se construye como un problema de otros países, otras culturas u otras religiones. Este fenómeno ha sido denominado también como *purplewashing* (Vasallo, 2017) o *femonacionalismo* (Farris, 2017) y consiste en la instrumentalización de algunas reivindicaciones feministas contra hombres de origen no occidental, especialmente musulmanes. El sexismo queda así completamente atravesado por la raza y el racismo por el género de tal manera que queda fundamentado el prejuicio de que las personas migrantes o racializadas han de ser forzosamente machistas frente a las sociedades occidentales concebidas como igualitarias. Esta estrategia es ampliamente usada por sectores reaccionarios puesto que permite renovar su retórica legitimando propuestas políticas racistas, xenófobas o aporóforas bajo la excusa de que las personas extranjeras son un peligro para las mujeres. Algunos ejemplos de estas propuestas políticas son: la defensa de la cadena perpetua, el aumento de políticas migratorias y de control fronterizo restrictivas y la prohibición del velo en mujeres musulmanas.

7 https://www.fiscal.es/memorias/memoria2022/FISCALIA_SITE/recursos/pdf/capitulo_III/cap_III_1_3.pdf

8 El último informe de 2022 de la FAD-CRS sobre masculinidades juveniles, revelaba que un 47% de hombres y un 37% de mujeres jóvenes, está de acuerdo con que "los hombres están desprotegidos ante las denuncias falsas".

BANALIZACIÓN DEL ODIO

Los delitos de odio se introdujeron en 2015 en el Código Penal español con el fin de proteger a colectivos vulnerables de actos y discursos que atentaban contra ellos por motivos discriminatorios. Sin embargo, tan pronto como llegó la nueva legislación hubo quienes lo comenzaron a banalizar intentando utilizar esta misma figura jurídica contra algunos movimientos que precisamente se enfrentaban contra quienes se dedican a infundir odio (Ramos, 2022). Esta banalización del delito de odio ha sido utilizada por la reacción antifeminista con el objetivo de presentar a los hombres como víctimas de una guerra de géneros instigada por un feminismo que discrimina sistemáticamente al hombre por el mero hecho de ser hombre (Rodríguez, 2021; Ramos, 2022). La forma de operar de muchos de estos actores antifeministas consiste en presentar acciones legales contra activistas feministas y demás personas comprometidas con los derechos de las mujeres, por supuestos delitos de odio (las llamadas querellas *clickbait*⁹).

METODOLOGÍA Y CONSIDERACIONES ÉTICAS

3.

3.1. OBJETIVOS

El objetivo principal de este estudio es **profundizar en el conocimiento sobre la emergencia de discursos antifeministas y actitudes de los adolescentes varones españoles que minimizan la importancia, invisibilizan o niegan la violencia de género y las desigualdades de género como problemáticas sociales**. Los objetivos secundarios que han orientado la investigación han sido:

- Captar los principales discursos y argumentos acerca de las masculinidades y el negacionismo de la violencia de género.
- Crear contra-narrativas y materiales de sensibilización desde la creación colectiva sobre masculinidades y violencia de género .
- Incidir en profesionales de la educación para convertirlos en agentes implicados en la erradicación de la violencia de género entre jóvenes y adolescentes.

3.2. PRÁCTICAS DE INVESTIGACIÓN

Para alcanzar los objetivos anteriores se ha llevado a cabo un diseño de investigación cualitativo multitécnica y los datos obtenidos han sido sometidos a un análisis relacional (triangulación metodológica), desde una perspectiva socio hermenéutica (Alonso, 1998). El proceso de investigación se ha desarrollado siguiendo las siguientes fases:

3.2.1. ENTREVISTAS A PERSONAS EXPERTAS

La primera fase de la investigación (mayo-septiembre 2022) consistió en una serie de entrevistas a personas expertas en diferentes áreas relacionadas con nuestro estudio (sexualidad, género, intervención con adolescentes, masculinidades...). En total, realizamos siete entrevistas *ad hoc* y por su pertinencia para este estudio, se utilizó una séptima entrevista de archivo, realizada en 2021 por este equipo de investigación para el proyecto JOVMAN. Los perfiles de las personas entrevistadas son los siguientes:

Tabla 1. Entrevistas realizadas a personas expertas, según área de experticia, formato y fecha.

Área experticia	Formato, fecha de entrevista
Sexualidades tóxicas	Presencial. 2022
Violencia de género y adolescencia	Online. 2022
Masculinidades positivas	Online. 2022
Modelos de justicia restaurativa	Online. 2022
Masculinidades, sexualidad y género	Online. 2022
Masculinidades y antipunitivismo	Online. 2022
Trabajo con hombres sobre masculinidades	Online. 2021

Fuente: Elaboración propia.

Todas las entrevistas fueron conducidas mediante videollamada exceptuando una entrevista que se condujo de manera presencial, tuvieron una duración media de 90 minutos y fueron realizadas por parejas de entrevistadoras. Fueron grabadas bajo consentimiento informado y posteriormente fueron transcritas para ser analizadas.

3.2.2. ENTREVISTAS GRUPALES CON ADOLESCENTES

La segunda fase (septiembre-noviembre 2022) se desarrolló en un centro de educación secundaria público de un barrio del suroeste de Madrid¹⁰. Se condujeron un total de 12 entrevistas grupales 6 de varones y 6 de mujeres y los participantes fueron estudiantes de 4º de la Educación Secundaria Obligatoria, con edades comprendidas entre los 14 y los 17 años. Con esta decisión se buscaba superar un sesgo de autoselección de los y las participantes, que supone una gran barrera de acceso para estudiar el negacionismo de la violencia de género (Boneta Sádaba, Tomás Forte, Márquez Gallego, García Mingo y Díaz Fernández, 2023). Las sesiones tuvieron un número de asistentes de 15- 20 personas y una duración de 55 minutos cada una:

Tabla 2. Tabla resumen de las Entrevistas Grupales a adolescentes.

Área experticia	Formato, fecha de entrevista
V1 – grupo de varones	7-10-2022
M1 – grupo de mujeres	7-10-2022
V2 – grupo de varones	14-10-2022
M2 – grupo de mujeres	14-10-2022
V3 – grupo de varones	28-10-2022
M3 – grupo de mujeres	28-10-2022
V4 – grupo de varones	4-11-2022
M4 – grupo de mujeres	4-11-2022
V5 – grupo de varones	11-11-2022
M5 – grupo de mujeres	11-11-2022
V6 – grupo de varones	18-11-2022
M6 – grupo de mujeres	18-11-2022

Fuente: elaboración propia.

¹⁰ Si bien el criterio de que fuese un centro del suroeste de Madrid tiene que ver con la accesibilidad y disposición a colaborar del centro, el hecho de que las entrevistas se hiciesen en un centro público de un barrio periférico nos aseguraba poder contar con una muestra suficientemente diversa (a pesar de que no se buscaba representatividad muestral).

Los grupos fueron grabados con grabadora de voz bajo consentimiento del centro y de los/as tutores legales de los participantes. Los moderadores de los grupos de discusión fueron parejas de investigadores/as, jóvenes y del mismo género que los participantes para favorecer el *rapport*. Se plantearon guiones abiertos distintos para cada sesión y divididos en tres ejes temáticos: roles de género, masculinidad y feminidad; relaciones sexo-afectivas, sexualidad y consentimiento; violencia de género, feminismos y actualidad. Las sesiones siguieron un funcionamiento similar al de un grupo focal o de una entrevista colectiva de tipo semiestructurado (Morgan y Krueger, 1993), haciendo uso de una moderación directiva, con dispositivos metodológicos participativos. Además, para poder provocar los diferentes discursos en torno a los temas planteados, se utilizaron materiales audiovisuales y elementos de la cultura popular tales como clips de *youtubers* y *streamers*, fragmentos de canciones y memes.

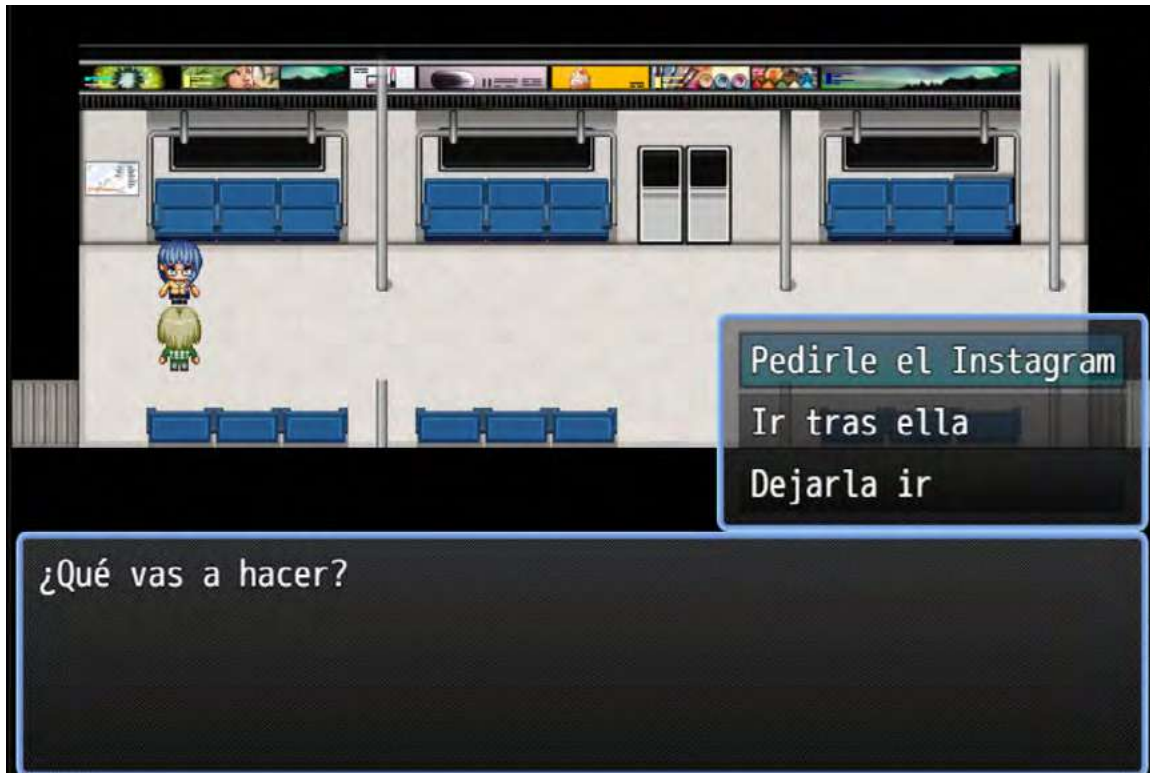
3.2.3. TALLERES DE CO-CREACIÓN

La tercera etapa (noviembre-diciembre de 2022) consistió en la realización de cuatro talleres de co-creación mixtos con los mismos participantes de las entrevistas grupales. Cada taller tuvo una duración de 55 minutos y un número de participantes de entre 25 y 30 personas. Al igual que las entrevistas grupales, estas sesiones también fueron grabadas con grabadora de voz para su posterior transcripción y análisis.

El propósito de estos talleres fue, por un lado, que los/as propios participantes confrontaran sus ideas y pusieran en común lo trabajado en las sesiones no-mixtas y, por otro lado, la elaboración de materiales de sensibilización e intervención. Los talleres se llevaron a cabo siguiendo técnicas narrativas, en las que se parte de un problema inicial relacionado con los temas tratados a lo largo de las entrevistas grupales, al que los/as adolescentes (en grupos de pares) tienen que proponer posibles respuestas y consecuencias hasta llegar a un escenario final. Las narrativas creativas ofrecen al equipo investigador la oportunidad de explorar cuestiones abstractas de una manera que se aproxima a las complejidades con las que están rodeadas en la realidad y, por lo tanto, proporcionan acceso a representaciones ricamente contextualizadas. De esta manera, también se triangula la información de las entrevistas grupales.

De los talleres se obtuvieron un total de veinte "aventuras gráficas" elaboradas por los/as participantes que han sido sometidos a un análisis temático, de contenido y conversacional (Sparkes y Devís, 2007), ya que nos interesaba el qué (elementos sustantivos del relato y su organización) y el cómo (la manera de construir el relato y la realidad social). Asimismo, es un material que ha servido para la elaboración de un videojuego didáctico que sirva para abordar la violencia de género y masculinidades en el aula y de pie a reflexionar sobre aquellas conductas y actitudes normalizadas y cotidianas que tienen un impacto nocivo sobre los propios adolescentes y su entorno.

Imagen 1. Piloto del videojuego didáctico para adolescentes inspirado en las aventuras gráficas elaboradas en los talleres de co-creación.



3.3. GESTIÓN DE LA ÉTICA DE INVESTIGACIÓN EN EL TRABAJO CON MENORES

En este estudio uno de los *hándicap* era trabajar con población menor de edad sobre temas sensibles. Los miembros del equipo reflexionamos constantemente sobre nuestro impacto y las consideraciones éticas a tener en cuenta. Algunas de las preguntas que nos hicimos fueron:

¿Qué debemos tener en cuenta desde un punto de vista ético para trabajar con menores? ¿Qué debemos tener en cuenta desde un punto de vista ético para trabajar experiencias de violencia? ¿Cómo abordamos las identidades trans, no-binarias o disidencias de género en los talleres no-mixtos? ¿Qué dejamos a nuestro paso una vez abandonamos el campo cuando hacemos investigación sobre temas sensibles?

Para dar respuesta a estos temas, trabajamos con hojas informativas, consentimiento informado de los tutores/as legales y se dispuso de un correo electrónico de dudas, comentarios o quejas de participantes. Por otro lado, se mantuvo una coordinación y comunicación fluida con el Departamento de Orientación del centro para gestionar y resolver cualquier incidencia que fuese apareciendo durante la permanencia en el campo. Respecto al dilema ética de incluir identidades de género que no encajan en un modelo binario del género o que pueden sentirse violentadas al tener que participar obligatoriamente en grupos segregados en varones/mujeres, planteamos varios escenarios para resolver esta cuestión pero finalmente, no hubo

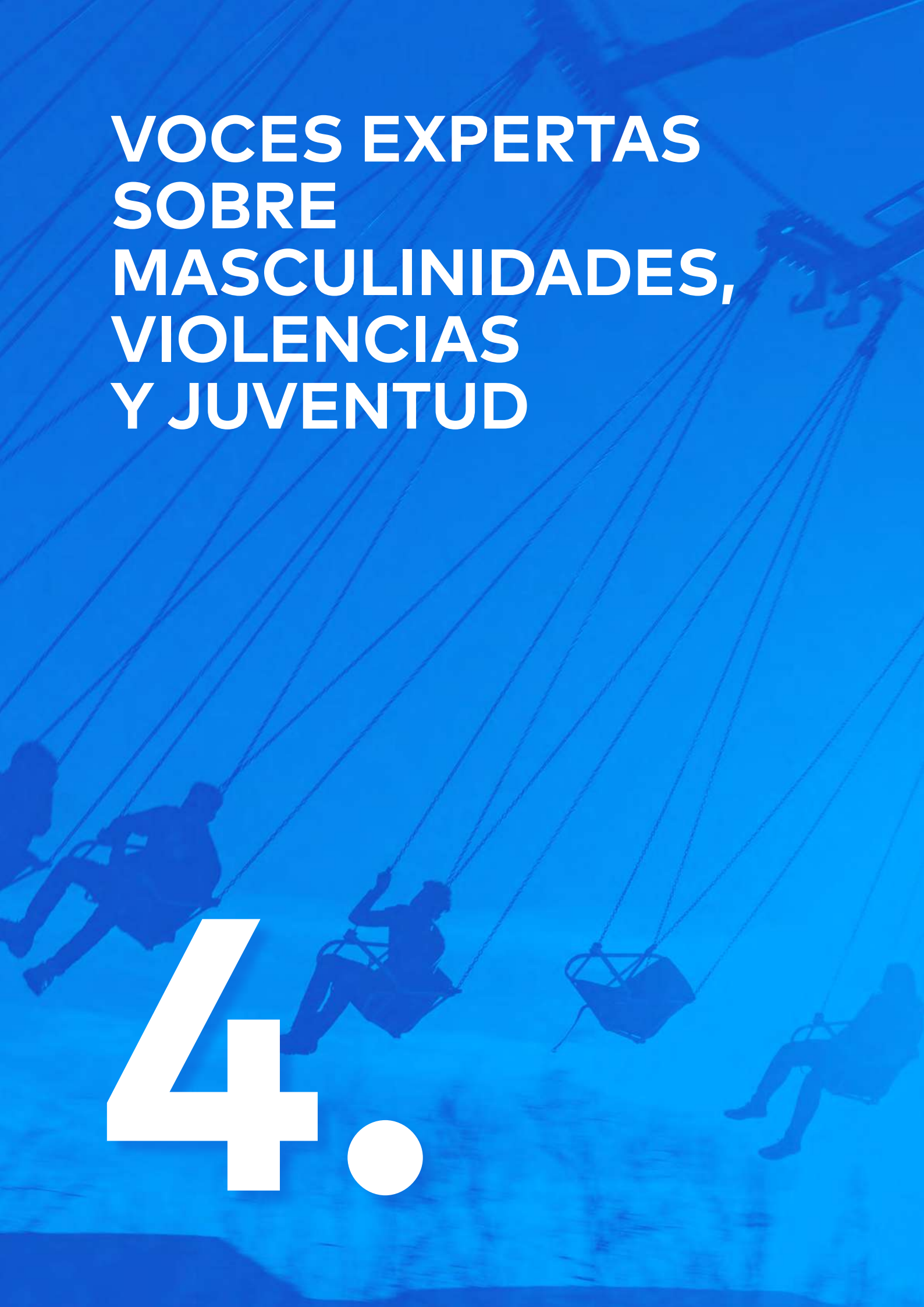
participación de personas trans, no binarias o disidencias de género en los grupos con los que trabajamos. Por último, antes de abandonar el campo, debido a las dudas que se despertaron entre los/as participantes, procedimos a dar recursos y materiales divulgativos sobre los temas tratados y le ofrecimos números y direcciones de contacto de atención a jóvenes y adolescentes sobre temas relacionados con salud mental y violencia de género.

Debido a la complejidad que entraña llevar a cabo una investigación ética, entendimos que además de la reflexividad constante del equipo de investigación era necesario el control de algún agente externo. Por este motivo, se creó una Comisión Ética *ad hoc*, compuesta por dos PDI de la Universidad Complutense de Madrid y una investigadora posdoctoral de la Universidad Carlos III de Madrid para que evaluaran tanto el diseño como la ejecución de todas las fases del proceso de investigación.



VOCES EXPERTAS SOBRE MASCULINIDADES, VIOLENCIAS Y JUVENTUD

4.



Durante la fase de entrevistas exploratorias cualitativas a personas expertas identificamos como tema de interés las diferentes aproximaciones al trabajo con hombres, sus retos y sus oportunidades.

4.1. DOS APROXIMACIONES SOBRE EL TRABAJO CON HOMBRES DESDE EL ENFOQUE DE LAS MASCULINIDADES

De las entrevistas a personas expertas, se desprenden dos posicionamientos o aproximaciones distintas sobre el trabajo con hombres y las masculinidades:

CENTRADO EN EL CAMBIO INDIVIDUAL

Algunas de las expertas entrevistadas consideran necesario el trabajo con hombres desde el enfoque de las masculinidades y manejan la hipótesis de que los hombres que expresan los atributos de la masculinidad hegemónica tienen más probabilidades de perpetuar la violencia de género. Por lo tanto, la masculinidad hegemónica es considerada como aquel constructo social que hay que deconstruir. Las conductas asociadas a dicha masculinidad hegemónica hacen que, aquellos hombres que las expresen, tengan más probabilidades de ejercer violencia pero también de sufrir un alto grado de afectación sobre su salud física y mental. Ejemplo de ello sería, la elevada tasa de suicidios en hombres, el hecho de que sean ellos quienes tengan mayor probabilidad de sufrir accidentes de tráfico o de caer en diferente tipo de adicciones. Algunas de las herramientas que se nos plantean, es el trabajo desde un enfoque transformador de género, que busque la prevención de la violencia tratando de mostrar modelos de masculinidad alternativos o igualitarios.

CENTRADO EN EL CAMBIO SOCIAL

En otra de las entrevistas surge una discrepancia epistemológica-metodológica acerca del trabajo con hombres. En este sentido, se considera que las repercusiones negativas de la masculinidad hegemónica (mayor probabilidad de suicidio, adicciones, abandono escolar, etc.) no serían lo suficientemente fuertes como para que los varones quisieran abandonar voluntariamente posiciones privilegiadas. De esta forma, las intervenciones centradas en el cambio individual, no tienen una capacidad de transformación real, ya que se basan en una suerte de "teoría de juegos" que hace suya la falsa premisa moral de que, alguien bien informado va a querer actuar de modo distinto. Según expone la entrevistada, en el marco de desigualdad actual, los hombres pierden demasiado abandonando sus privilegios, tanto a nivel simbólico-relacional (estatus, influencia) como a nivel económico-material (dinero, éxito laboral). Por lo tanto, si bien el trabajo con hombres es algo positivo, la renegociación de las condiciones en las que nos relacionamos no se pueden pensar exclusivamente en un marco individual. Esta aproximación nos invita a pensar herramientas y abordajes desde lo comunitario y que eviten la excesiva culpabilización y vigilancia de las conductas individuales.

4.2. RETOS Y OPORTUNIDADES EN EL TRABAJO SOBRE MASCULINIDADES

EL SÍNDROME DE LA ETERNA INTRODUCCIÓN

Uno de los problemas habituales en el trabajo con hombres sobre masculinidades que aparece como nexo en las entrevistas realizadas es la dificultad de trasladar conceptos complejos y teóricos al trabajo de sensibilización. En ocasiones, este hecho lleva a una excesiva simplificación del mensaje, una pérdida de profundidad en los análisis y una eterna repetición de conceptos introductorios. Uno de los conceptos que emerge en varias de las entrevistas por estar ampliamente extendido dentro del ámbito de la intervención es el de masculinidad tóxica y las *red flag* para hacer referencia a aquellas conductas nocivas dentro de la masculinidad hegemónica que habría que identificar y evitar. Esta terminología termina por esencializar relaciones de poder basadas en el género, conduciendo a un binarismo moral descontextualizado que separa a las "personas sanas" de las "personas tóxicas". Esta pérdida de contextualización de las estructuras sociales patriarcales que hay detrás de nuestras conductas individuales, está también presente en el conocido dilema de los "objetivos gemelos". Dentro de la militancia de los hombres sobre masculinidades, se entiende como *objetivos gemelos*, al hecho de que exista una doble exigencia, en ocasiones difícil de equilibrar: por un lado, el cambio social y por otro lado, el cambio individual. Uno de los retos del enfoque de las masculinidades sería intentar conjugar ambas estrategias (individual y social), sofisticando las herramientas de análisis sin perder la capacidad pedagógica.

MASCULINIDADES E INTERSECCIONALIDAD

Algo que encontramos habitualmente en el estudio de las masculinidades es que existe una tendencia a tomar la identidad del hombre blanco heterosexual como subjetividad universal. En este sentido, otro de los retos señalado es la necesidad de un abordaje interseccional de las masculinidades en el que se tenga en cuenta que los hombres no son un grupo homogéneo. Así, sería necesario explorar cómo interactúan las relaciones históricas de clase, género y raza a la hora de comprender cómo se configuran las masculinidades y los discursos acerca de la violencia de género. Por otro lado, debido a la falta de datos empíricos, se apunta la necesidad de incorporar otras experiencias de la masculinidad, tales como las *transmasculinidades*. Por último, una de las voces expertas nos alerta de la necesidad de no caer en una esencialización de género, con la creencia de que existe una mayoría de hombres que les interesa dominar a las mujeres y que disfrutan infligiendo daño impunemente. Esta forma de pensar la violencia de manera unifocal e irremediabilmente vinculada a la esencia de lo masculino, presenta a los agresores como bestias desalmadas, lo cual fomenta que se invisibilicen violencias cotidianas y sutiles (Roman, 2022).

NUEVAS MASCULINIDADES O MASCULINIDADES HÍBRIDAS

Una de las expertas entrevistadas indicaba que la masculinidad ha sufrido cambios en muchas dimensiones, las cuales no siempre implican una pérdida de privilegios, sino que en la mayor parte de los casos sigue siendo una masculinidad enfocada a la adquisición de capitales en distintos mercados (erótico, laboral, social, cultural). La diferencia con respecto de la masculinidad tradicional es que las reglas de adquisición de esos capitales han cambiado. Por ejemplo, respecto al uso de la violencia, ésta ha sido conceptualizada como el recurso de los débiles, mientras que las nuevas formas de ostentación del poder, implican más bien una gestión más virtuosa, que demuestre que el poder no hace falta infligirlo de manera física, sino aplicarlo simbólicamente. En este sentido parece haberse desarrollado una tecnología del carácter, del autocontrol, del saber estar y la elegancia, vinculada a la idea de hombre exitoso del mundo empresarial.

Respecto a la identidad de género, las expertas afirman que, si bien antes no era tan visible ahora, por contraposición al feminismo, hay una mayor reivindicación de la identidad masculina. Por ejemplo, se valora la capacidad de jugar con los límites, incorporando rasgos que en otro momento les eran propios a masculinidades subalternas, tales como pintarse las uñas, tener relaciones esporádicas con personas del mismo sexo, etc. Por último, es importante distinguir las prácticas de la identidad porque, tal como indican las personas expertas, una persona puede hacer militancia desde una identidad y que no se cumpla a rajatabla en la práctica. En este sentido, llama la atención que posicionamientos neomachistas no tienen por qué ir necesariamente acompañados de prácticas misóginas. A veces, estos posicionamientos pueden deberse a una mera defensa identitaria, al igual que posicionamientos feministas o aliados del feminismo no tienen por qué corresponderse con prácticas de corresponsabilidad en el reparto de tareas o formas de relacionarse más igualitarias. Otra de las personas expertas entrevistadas señalaba que uno de los puntos más interesantes que encontró durante su trabajo con jóvenes varones eran discursos críticos con la masculinidad hegemónica, con respecto a cuestiones como el hecho de no poder expresar sentimientos en público. Esos discursos, sin embargo, a pesar de que eran formulados con total coherencia y contundencia, no eran llevados a la práctica.



4.3. CRISIS DEL FEMINISMO Y REACCIÓN

Las personas entrevistadas que trabajan con jóvenes explican el creciente repliegue hacia posicionamientos contrarios al feminismo y que banalizan la violencia de género y frente a esto señalan las dificultades para hacer frente al repliegue actual:

PROBLEMAS DE LA COMUNICACIÓN POLÍTICA Y CAPACIDAD DE AUTOCRÍTICA DEL FEMINISMO

Algunas voces expertas apuntan que, a pesar del éxito social del feminismo en España, no se ha conseguido conectar e involucrar efectivamente a los hombres. Mientras el feminismo ganaba aceptación social entre las mujeres, los hombres lo han seguido viendo como algo ajeno a ellos, que no les interpela ni les beneficia. Además, algunas consignas mordaces y la eterna sospecha hacia aquellos hombres que se dicen feministas o aliados, han podido contribuir a un desinterés de los hombres hacia el feminismo. Por otro lado, se plantea la necesidad de hacer autocrítica acerca de la simplificación en el tratamiento de temas complejos, como por ejemplo, el consentimiento sexual que ha sido reducido a consignas excesivamente escuetas (*solo sí es sí*) dejando muchas dudas irresueltas. Ejemplo de ello serían todos aquellos debates acerca de la coincidencia de deseo y consentimiento. Como resultado, ciertos sectores masculinistas han explotado este malestar masculino, recogiendo dichas dudas y dándoles su propia respuesta.

CRISIS DEL FEMINISMO

Por otro lado, las entrevistas a expertas apuntan también a que el repliegue antifeminista puede ser un reflejo de la pérdida de hegemonía del feminismo. No se puede obviar, además, que las luchas internas y fracturas dentro del feminismo han podido tener ecos en su aceptación social y que, mientras el feminismo pierde fuelle, los discursos neomachistas están logrando argumentos cada vez más elaborados y mejor hilados. Además, estos últimos habrían conseguido crear un *frame* (marco de interpretación) de algunos problemas que a veces es muy difícil de disputar por estar cada vez más arraigado en los debates públicos. El feminismo, como movimiento social, venía siendo un contrapoder desligado de partidos políticos concretos y al alcanzar representación en el gobierno y una hegemonía, al menos en lo relativo a ciertos problemas sociales como la lucha contra la violencia de género, ha pasado a simbolizar a la "izquierda woke"¹¹.

¿SER ANTIFEMINISTA ESTÁ DE MODA?

Algunas personas expertas también señalan el riesgo de afirmar que toda la juventud sea predominantemente antifeminista. Es importante visibilizar que hoy en día entre la juventud hay un nivel de defensa del feminismo y de la diversidades sexuales y de género muy alto, mayor que entre otros sectores de edad de la población. Aunque hay una parte del discurso antifeminista que responde a intereses organizados por parte de intereses políticos y económicos, hay otra parte que tiene que ver con la pura provocación que implica ser adolescente, reproducir una cultura machista y querer responder a un feminismo institucionalizado, que en cierto modo representa una figura de autoridad.

11 Concepto peyorativo, utilizado por actores del centro-derecha política, que hace referencia a diferentes movimientos e ideologías progresistas que, según indican, censuran aquellas opiniones discrepantes.

RESULTADOS DE LAS ENTREVISTAS GRUPALES

5.

A person is shown from the side, writing in a notebook with a pen. The entire image is overlaid with a blue filter. The person's hands and the notebook are the central focus of the lower half of the image.

5.1. RESUMEN DE LOS PRINCIPALES HALLAZGOS DE LAS ENTREVISTAS GRUPALES CON ADOLESCENTES

CONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD SEGÚN LOS Y LAS ADOLESCENTES

- Los adolescentes **se están alejando** de algunos de los mandatos de la **masculinidad tradicional**. Se permiten a sí mismos expresar sus sentimientos y mostrarse vulnerables y son críticos con algunos mandatos asociados a este tipo de masculinidad que consideran propia de "otra época".
- Paralelamente, se acentúan los rasgos de una masculinidad propia, donde se ve como aspecto positivo la idea de ser un **hombre hecho a sí mismo**, que sigue su propio camino lejos de los mandatos sociales y que **juega con los límites** de la masculinidad tradicional. Sin embargo, aspectos como la sexualidad (**heterosexual y muy activa**), la personalidad (**autoesculpida, con liderazgo y decidida**) y la **independencia** social siguen siendo elementos muy persistentes en su modelo de masculinidad adolescente.
- Además, la apertura de la masculinidad tradicional no termina de superar unos **límites** muy concretos: el **estigma de ser considerado "maricón"** sigue muy presente y representa un símbolo de desvío y refuerzo de la propia masculinidad.
- Por otro lado, la percepción que tienen las mujeres de los hombres es más positiva que la forma en la que los hombres consideran que les percibe la sociedad. Los ven como personas **em-páticas, trabajadoras, líderes y sensibles**, aunque también como **machistas, celosos y "salidos"**.

SITUACIÓN PERSONAL Y COMPORTAMIENTOS DE LOS ADOLESCENTES VARONES

- Los adolescentes tienen gran confusión con el concepto de **consentimiento sexual**, ya que lo identifican como **una figura contractual** para demostrar su inocencia en el caso de que se les acuse de algo que "no han hecho".
- También se observa una **mayor presencia de creencias y actitudes igualitarias** de género entre los adolescentes, como por ejemplo, el reparto de tareas y rol de cuidados. Además, algunos **guiones sexuales tradicionales** están abriendo algunas grietas y discontinuidades, por ejemplo, los adolescentes ponen en duda la dicotomía tradicional de hombre-dominador/mujer-sumisa.
- Los adolescentes admiten necesitar expresar públicamente que lo están pasando mal. El gimnasio es el espacio de **desahogo masculino** por antonomasia, pero contemplan un amplio abanico de posibilidades para poner fin al malestar psíquico: desde la **búsqueda de apoyo**, hasta desarrollar **conductas de riesgo**, llegando al **suicidio** como salida, según ellos, más fácil. Esta toma de conciencia de los adolescentes sobre su propio malestar, lleva a que, en ocasiones, lleguen a considerarse **las grandes víctimas del momento**, por ser hombres jóvenes.





PERCEPCIONES SOBRE DESIGUALDAD DE GÉNERO, FEMINISMOS Y ACTUALIDAD

- El sentimiento de ser las verdaderas víctimas, así como la angustia, nostalgia y desesperanza con la que los adolescentes vislumbran el futuro, acaba derivando en **percepciones contrarias al feminismo**. Los adolescentes varones consideran que el feminismo de antes era positivo pero, en la actualidad, se ha desviado de su objetivo. Sienten que el feminismo actual les coloca en una situación de **inferioridad y vulnerabilidad respecto de las mujeres**, les criminaliza y silencia sus opiniones. Las principales preocupaciones son: la pérdida de la **presunción de inocencia**, que, según ellos, ya existe para los hombres, lo que genera una **situación de desprotección**.
- Se observa una creciente **polarización** entre mujeres y varones adolescentes, pues al mismo tiempo que los chicos se acercan a **posiciones posmachistas**, las chicas siguen defendiendo **posturas feministas**, aunque no siempre se definan como tal. Esto genera grandes enfrentamientos en el aula y más polarización.
- Los chicos adolescentes, a pesar de ser más **conscientes del sexismo** sobre el que se juzga el comportamiento de las mujeres, siguen esgrimiendo ciertos argumentos basados en **creencias arraigadas**, que justifican la violencia sexual.



POSTURAS ACERCA DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

- Los y las adolescentes tienen problemas para identificar la violencia. Ésta se asocia a aquellos tipos más extremos o graves (agresiones sexuales), mientras las **violencias más cotidianas** se normalizan y no se consideran tan importantes.
- Los adolescentes varones no niegan al completo la existencia de la violencia de género, pero sí **banalizan o minimizan su importancia**. El argumentario más habitual es: 1) que la violencia de género está mal definida; 2) que las medidas que se toman no son adecuadas; 3) que muchas de las cosas que recoge han pasado siempre y no es para tanto; 4) que son cosas que pasan más bien en otros países o épocas; 5) que en el fondo es inevitable y no se puede erradicar; 6) que la víctima también tiene culpa; 7) que las mujeres también lo hacen; 8) que está magnificado mediáticamente.
- Las mujeres adolescentes, consideran que la violencia de género es un problema urgente, aunque están preocupadas por las **denuncias falsas** pues, según ellas, son un problema importante sobre todo para los hombres.
- Las posturas y argumentos de los y las adolescentes, están llenos de **contradicciones y ambigüedades**. Ellos/as mismos/as admiten no estar bien informados/as y se permiten dudar acerca de lo que piensan. En ocasiones llegan a defender posturas radicalmente opuestas. Estos **cambios de postura**, se producen sobre todo cuando escuchan casos reales de violencia de género o imaginan a personas cercanas en esa situación.

Esta forma de ser suficientemente hombre, de ser "*un macho*", va ligada a la idea de que no se pueden mostrar sentimientos, debe actuar pensando en sí mismo y hacer las cosas "a su manera". A la hora de hablar también sobre este "*macho*", piensan en alguien impulsivo, narcisista y despreocupado respecto a sus acciones.

Respecto a la relación que tienen ellos mismos con los valores y actitudes del modelo de masculinidad hegemónica tradicional, manifiestan que esta idea de lo que debería ser un hombre les presiona a tener actitudes con las que no se sienten del todo cómodos. No solo respecto de cómo deberían mostrar u ocultar sus sentimientos en público, sino también respecto a ideas como que un hombre de verdad está abierto a mantener relaciones sexuales en todo momento y que, por lo tanto, ellos mismos no deberían rechazar la oportunidad aunque realmente no lo deseen.

Los participantes consideran que esta idea de "hombre de verdad" es transmitida generacionalmente por sus familiares varones, por una parte sigue estando vivo dentro de los hombres jóvenes y consideran que tiene algunos elementos concretos deseables y positivos, pero no termina de ser el modelo de masculinidad que conciben y desean en su conjunto. En contraposición, aparece una concepción de "hombre de verdad" que la consideran más propia, más de "nuestra época" y que sería en la que ellos están inmersos. Este modelo de hombre de verdad actualizado, según los participantes, sería un hombre que no se deja guiar por los mandatos sociales, "un hombre hecho a sí mismo".

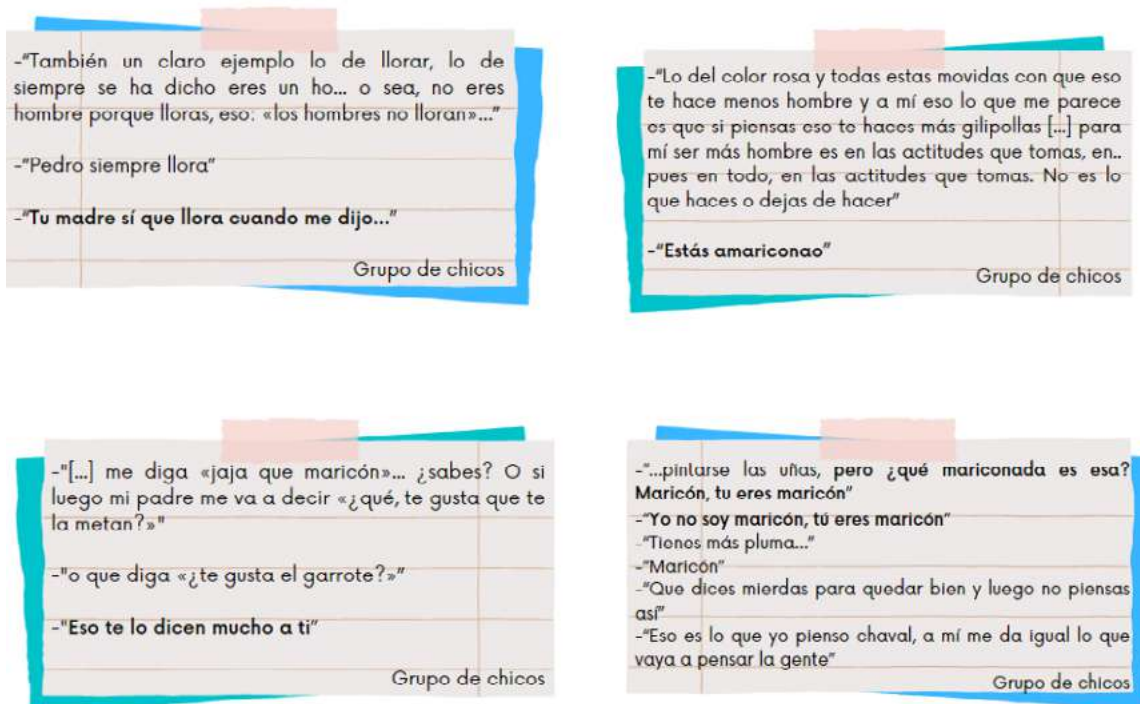
¿HACIA DÓNDE VA EL SER HOMBRE?: EL HOMBRE HECHO A SÍ MISMO

En la tensión generacional sobre cómo se les dice que debe ser un hombre de verdad y cómo los propios varones adolescentes creen que deben ser, aparece este hombre "hecho a sí mismo" como ideal de hombre de éxito, como proyección de lo que les gustaría ser. Esta idea del *self-made man* (hombre hecho a sí mismo), se representa en los grupos de varones como una forma más actual de comportarse como un hombre. Ahora, según ellos, el verdadero hombre es el que se construye a sí mismo, lejos de la influencia de las convenciones sociales, que se perciben como ajenas, artificiales y, de algún modo, impuestas, puesto que "cada uno es dueño de sí mismo". El verdadero "hombre de verdad" es aquel que no se deja influenciar y que nada a contracorriente, lo que puede resultar paradójico puesto que este modelo de masculinidad se moldea de acuerdo con los ideales hegemónicos de corte socio-cultural.

EXPLORANDO LOS LÍMITES DE LA MASCULINIDAD: EL ESTIGMA DE "MARICÓN"

La apertura hacia un modelo de masculinidad basado en la idea de hombre hecho a sí mismo es uno de los elementos que permite a los adolescentes la transgresión o reconfiguración de algunos límites de la masculinidad hegemónica tradicional. De este modo, entre los participantes es muy frecuente encontrar posturas que performan seguridad en sí mismos y despreocupación respecto de las opiniones ajenas sobre sus conductas. Al menos desde los discursos, los participantes consideraban la posibilidad de transgredir algunos límites estéticos considerados como femeninos (pintarse las uñas, llevar falda) o expresar sus emociones públicamente, lo que parecen ser los principales aspectos que han cambiado respecto de la masculinidad tradicional. Por otro lado, la capacidad de poder jugar con ciertos límites de la masculinidad tradicional en ciertos contextos sin que esto afecte a su capital social (popularidad, estatus social y grupal) también nos habla de qué transgresiones que antes eran propias de masculinidades contra-hegemónicas y llevaban consigo una penalización social pueden convertirse en la nueva hegemonía. Sin embargo, ciertos aspectos como la sexualidad (hetero y muy activa), la personalidad (auto-esculpida, asertiva, con liderazgo y decidida) y la independencia social siguen siendo elementos muy persistentes en este modelo de masculinidad que va deviniendo en hegemónico para los chicos adolescentes.

Imagen 3. Conversaciones entre adolescentes varones durante las sesiones.



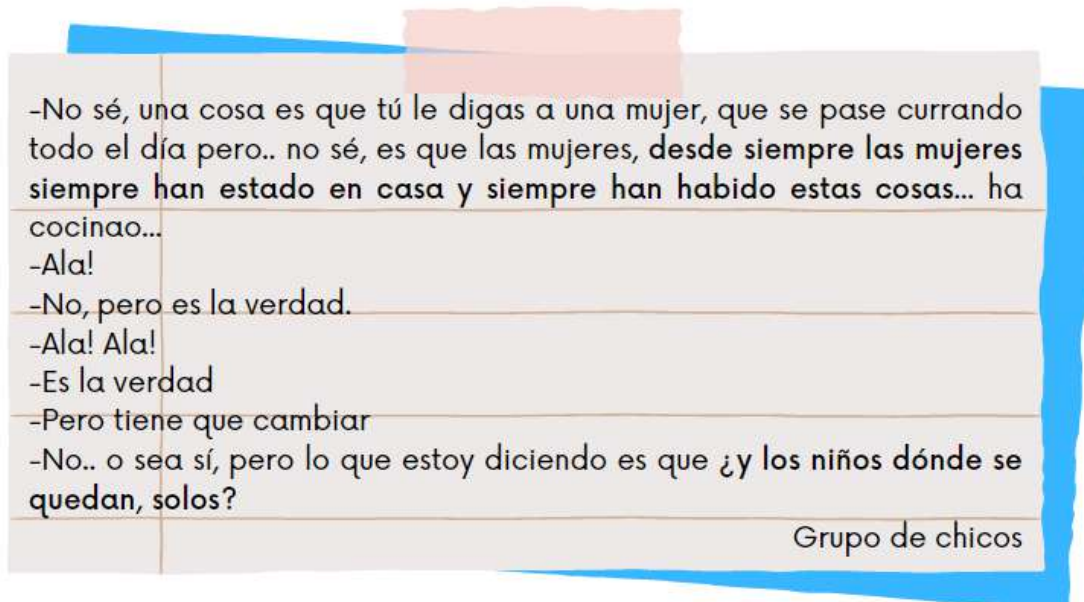
Fuente: elaboración propia a partir de materiales cualitativos.

Esta apertura de la masculinidad no termina de superar unos límites muy concretos, en especial la idea de que te vean como un "maricón" o "nenaza". La posibilidad de jugar con los límites de la masculinidad también parece tener sus líneas rojas. En las sesiones grupales con los chicos, la mayor parte veían con buenos ojos que la idea tradicional de hombre de verdad se hubiera flexibilizando, dejando abiertas otras posibilidades. Sin embargo, era latente un cierto cuidado a ver qué se podía decir y qué no para que no te etiquetasen como "maricón". Estos correctivos, a menudo envueltos de humor, se solían gritar a viva voz en mitad de las sesiones, ya fuera mientras se hablaba de transgredir alguno de los límites estéticos de la masculinidad, como cuando se habla de que los hombres deberían poder mostrar sus sentimientos y malestares emocionales o, simplemente, cuando se estaba de acuerdo con discursos sobre masculinidades más diversas. A menudo, esas acusaciones de "maricón" se respondían con las mismas acusaciones, dejando ver cómo ser "maricón" no sólo se refiere a una orientación sexual homosexual, sino que es el opuesto a ser hombre, el maricón es el no-hombre, con toda la carga misógina que esto conlleva. El estigma de maricón representa al mismo tiempo un símbolo de desvío y refuerzo de la propia masculinidad (Nascimento, 2014).

TRABAJO REPRODUCTIVO Y DE LOS CUIDADOS

El rol de mujer cuidadora y criadora ha sido asociado a las mujeres y a la feminidad estereotípicamente, algo que los adolescentes sienten que está cambiando. Consideran que es positivo que los hombres asuman el mando de tareas domésticas y del cuidado de los hijos e hijas y ven con buenos ojos aquellas campañas publicitarias que lo promueven.

Imagen 4. Conversaciones entre adolescentes varones durante las sesiones.



Fuente: elaboración propia a partir de materiales cualitativos.

Sin embargo, todavía están presentes algunas creencias arraigadas como que "las mujeres están más preparadas para cuidar que los hombres", ya que es algo que han hecho desde siempre. Ya que los niños necesitan ser criados por alguien, lo más razonable parece ser que sean las mujeres quienes lo hagan más frecuentemente dada esta mejor preparación.

¿CÓMO CREEN LOS HOMBRES ADOLESCENTES QUE LES VE LA SOCIEDAD?

Durante las entrevistas grupales encontramos resistencia hacia algunos mandatos de la masculinidad tradicional y también se muestran muy críticos con los roles de género que se les atribuye como hombres y que se les encasille en una imagen estereotipada de lo que son los hombres¹². De hecho, algunos participantes se mostraban reacios a hablar sobre temas relacionados con cómo se ven a los hombres —el fútbol, casos mediáticos relacionados con machismo y violencias sexuales— y lamentaban de forma continuada que la sociedad mete a todos los hombres "en el mismo saco" y que, además, interesa dar una imagen distorsionada y estigmatizada de cómo son los hombres, como se aprecia en este diálogo extraído de una entrevista grupal con varones adolescentes:

—*"Y estamos enfocando todo el rato hacia el vídeo de ese [los cánticos del Ahuja] que yo creo que no nos representa como hombres [...] toda la polémica que se ha creado alrededor... se está dando por entendido que es una mayoría." [...]*

—*"Exacto."*

—*"Claro. Es lo que interesa."*

¹² Creemos que es difícil interpretar esta cuestión sin tener en cuenta que, debido a los temas que motivaron la investigación y las cuestiones que se acababan abordando en las entrevistas, los entrevistados reconocían al equipo investigador como feministas.

¿CÓMO VEN LAS CHICAS A SUS PARES VARONES?

La percepción que tienen las mujeres de los hombres muestra cierta ambigüedad, aunque de forma general es más positiva que la forma en la que los hombres consideran que les percibe la sociedad. Las palabras que más se repiten en los grupos de chicas y con las que hay más consenso, son los atributos de "trabajador", "independiente" y "líder", lo cual nos muestra que determinados estereotipos vinculados a la masculinidad hegemónica, concretamente el rol de hombre "proveedor" siguen teniendo mucho impacto en el imaginario colectivo de las adolescentes.

Por otro lado, destacan otras características como la de "empático" y "sensible" que están alejadas de la visión estereotípica asociada a la masculinidad hegemónica tradicional. Es destacable, que son adjetivos con los que habitualmente los varones no se identifican tanto, por ser atributos más asociados a la femineidad. Además, ellas los ven como personas vulnerables y empatizan con sus dolores y sufrimiento. Sin embargo, también ven a los varones como personas cambiantes que no se comportan igual cuando están solos o cuando están en grupo, lo cual les genera desconfianza y les lleva a tildarlos de "inmaduros". Hay que destacar otros conceptos que ellas asocian a los hombres como "salido" y "celoso", también ligado a la creencia estereotipada asociada a la masculinidad hegemónica tradicional, la idea de "macho alfa", de que ellos en relaciones de pareja buscan más lo sexual.

Imagen 5. Nube de palabras generada en base a las respuestas de las adolescentes a la pregunta ¿Qué es ser un hombre de verdad?."



Por último, ellas también asocian a los hombres algunos adjetivos negativos estereotipados tales como "impulsivos" y "agresivos", aunque cuando se les pregunta más en profundidad no consideran que sean atributos que definen a todos los hombres sino más bien a algunos. Al igual que los chicos, tienden a relativizar ciertas conductas y valores asociados a la masculinidad hegemónica con frases como "depende de cada persona", "no se puede generalizar".

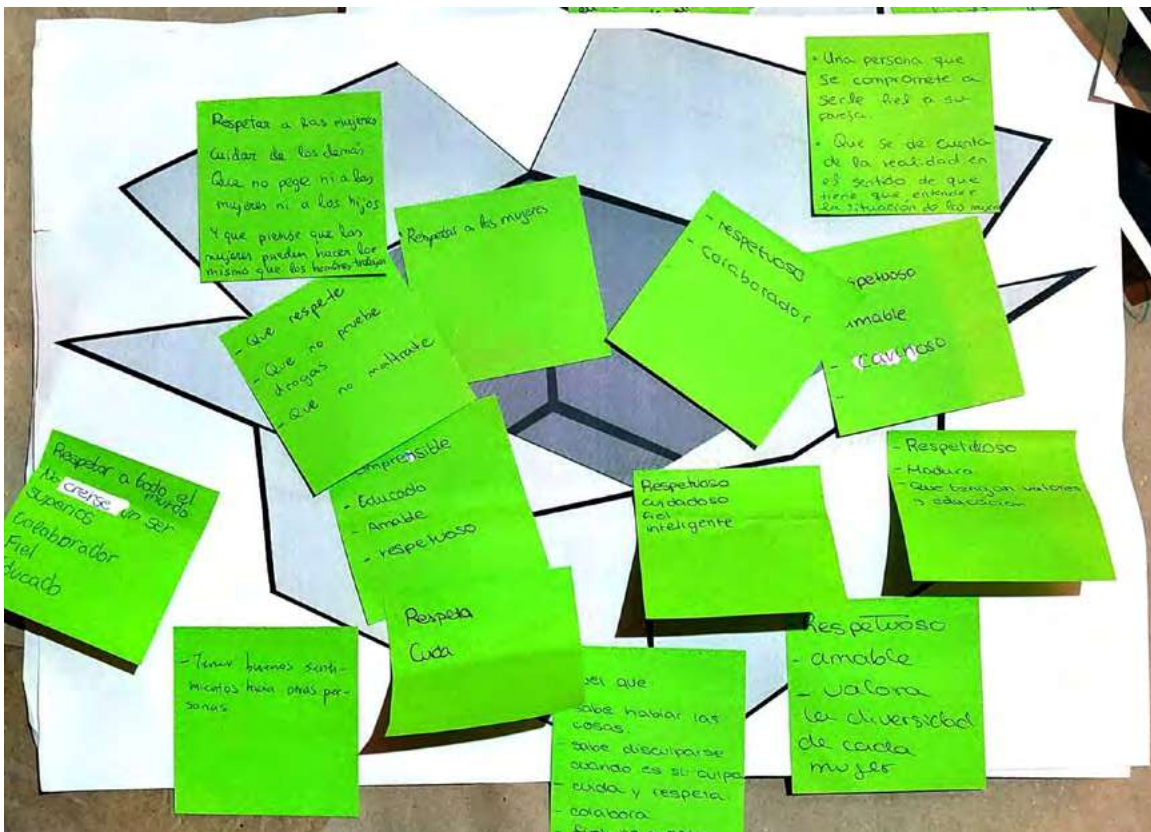
¿CÓMO LES HAN DICHO A ELLAS QUE TIENE QUE SER UN HOMBRE DE VERDAD?

Cuando se les pregunta a ellas si alguna vez han escuchado a alguien hablar sobre lo que significa ser un hombre de verdad, todas responden afirmativamente y al igual que sus compañeros varones, son plenamente conscientes y muy críticas con los roles y estereotipos asociados a cada género. De sus respuestas podemos diferenciar dos arquetipos:

El arquetipo del hombre bueno, padre de familia y marido fiel

La masculinidad se asocia con elementos anti-patriarcales como "respetar a las mujeres, cuidar de los demás, que no pegue ni a las mujeres ni a los hijos y que piense que las mujeres pueden hacer lo mismo que los hombres" y en general, aquel hombre que es cariñoso, amable, sabe comunicarse y en el ámbito de la pareja, es fiel y respetuoso. Coincide con las reivindicaciones feministas y las campañas como "que los hombres de verdad no golpean a las mujeres".

Imagen 6. Fotografía de archivo de la dinámica grupal hecha con las participantes durante las entrevistas grupales.



El arquetipo de macho alfa

Las mujeres entrevistadas asocian con la masculinidad aquellos rasgos característicos del modelo de masculinidad hegemónica tradicional, caracterizado por ser fuerte, vestir de determinada manera, no mostrar sus sentimientos por miedo a ser juzgados, etc. Es destacable que estos rasgos, en general más "negativos", de la masculinidad suelen ser atribuidos más bien a compañeros, amigos o personas que no conocen como personajes famosos o políticos, excluyendo a los hombres miembros de su propia familia (hermanos, padres, abuelos...)

Imagen 7. Fotografía de archivo de la dinámica grupal hecha con las participantes durante las entrevistas.

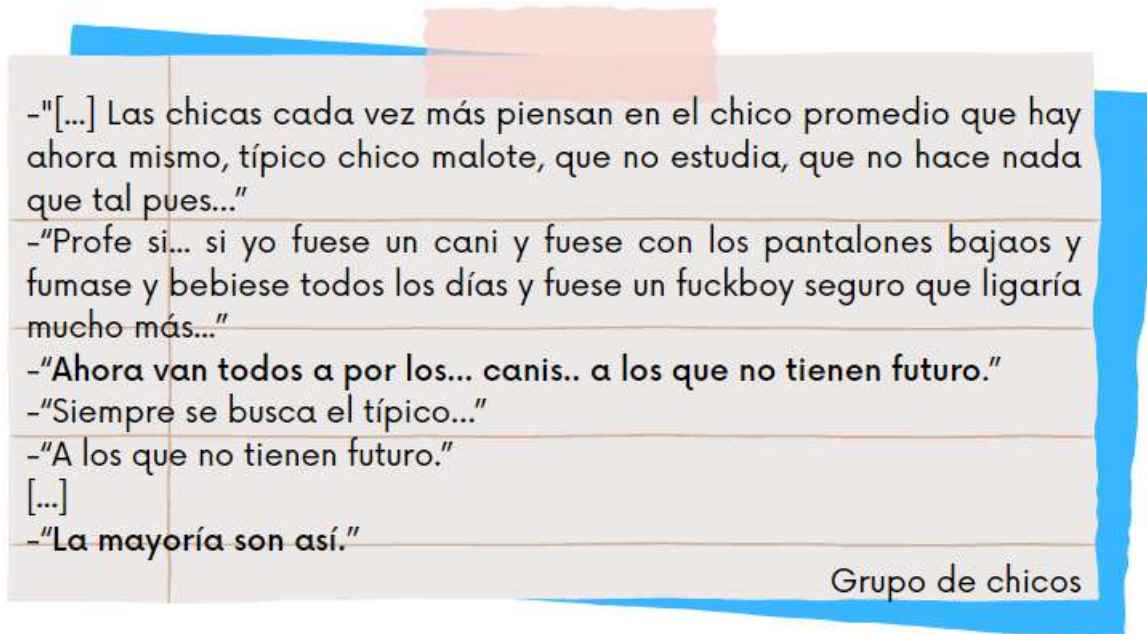


5.2.2 SITUACIÓN PERSONAL Y COMPORTAMIENTOS

RELACIONARSE HOY EN DÍA

Cuando se les pregunta por qué tipo de hombres desean las chicas hoy en día, en general, los chicos tienen una concepción de las relaciones de pareja muy pesimista, sienten que mientras que la sociedad les exige ser de determinada manera (*buenos estudiantes, sanos, trabajadores, buenas personas...*) muchas chicas no les valoran por lo que son y por lo general, buscan chicos malos, sin futuro, que no estudien y que no se preocupan por su proyecto de vida.

Imagen 8. Conversaciones entre adolescentes varones durante las sesiones.



Fuente: elaboración propia a partir de materiales cualitativos.

Muchos de los chicos consideran que sus pares mujeres, solo se fijan en un perfil de chico popular al que denominan como *fuckboy*¹³. Según su criterio, las chicas además tienen altas expectativas respecto a su físico, aunque ellas “no tengan mucho que ofrecer”. Esta creencia estereotipada, la hemos denominado como *hipergamia versión adolescente*, ya que si bien la hipergamia se refiere al acto de buscar pareja con un capital económico superior al suyo, durante la adolescencia, este capital económico podría ser sustituido por capital social en términos de popularidad y estatus grupal. En este sentido, los *fuckboys* son aquellos que tienen mayor probabilidad de ligar respecto al resto, ya que las chicas se dejan llevar por lo superficial y prefieren salir con chicos con más capital social por encima de aquellos que las vayan a cuidar y querer. En torno a esta cuestión se desprende una mirada nostálgica y pesimista, que entiende que esto es una particularidad de la época que les ha tocado vivir y que la mayoría de las chicas ahora tienen gustos impostados, inculcados por ciertas ideas feministas que son percibidas como artificiales. Entre ellos, domina la sensación de que son una generación que les ha tocado vivir en una realidad más compleja y engañosa, lo cual no solamente se ve cuando comparan las relaciones de ahora con las de antes, sino también a la hora de pensar en cómo funciona el mundo, las sociedades y hacia dónde se dirigen¹⁴.

13 Se conocen con este nombre a los chicos que solo buscan sexo en una relación.

14 Nos referimos a un carácter reaccionario más transversal muy ligado a ese mantra de “somos la generación que vive peor que sus padres”, que nos habla de un contexto determinado de aumento de la desigualdad, el malestar emocional y las crisis económicas, ecológicas y demográficas. Este malestar social es preocupante en cuanto al uso que se le ha dado políticamente, señalando a los feminismos, entre otros movimientos, como causantes directos de los mismos. Eudald Espluga expone muy bien este sentir cuando habla de que este *zeitgeist* generacional “solo sirve como estrategia retórica para enfatizar lo mal que estamos y refrendar el estatuto del sujeto millennial como perdedor histórico de un conjunto de privilegios, alimentando así un debate nocivo sobre las causas de la precariedad” (2021: 40).

RELACIONES SEXOAFECTIVAS

Los guiones sexuales heterosexuales tradicionales describen una interacción en la que los hombres inician el sexo mientras que las mujeres son pasivas y tímidas (Simon y Gagnon, 1986). En este sentido, el sexo para las mujeres es descrito por muchas autoras como un *territorio de placer, pero también de peligro* (Vance, 1989). La sexualidad y las relaciones sexoafectivas son temas que como adolescentes comienzan a explorar y que despiertan su interés y preocupación. La adolescencia, además, es un periodo crítico del desarrollo de actitudes sexuales, por lo tanto, es un momento importante para la prevención de la violencia sexual. La presencia de modelos de sexualidad nocivos en la adolescencia y su relación con las masculinidades, ha sido además explorado en profundidad en otros estudios (Kaplun y Roldán, 2019).

Imagen 9. Evolución de los pasos que siguen los adolescentes varones para ligar.



Fuente: Elaboración propia.

Para conocer cómo se relacionan sexoafectivamente los adolescentes varones, pedimos que nos cuenten cómo suelen ligar, lo que nos permite reconstruir el *itinerario de ligoteo* (ver Fig. 9). Entre las experiencias que cuentan los adolescentes se observa una tensión constante entre ser directo y saber leer entre líneas. En todos los casos, serían ellos quienes inician la conversación, piden salir, besan o inician el sexo mientras que ellas son la parte pasiva, que acepta o consiente. Además, interpretan ciertas conductas y reacciones de las chicas ("le tocas la mano y no te la quita" o "se te acerca más, se toca el pelo, se pone nerviosa") como indicadores de interés sexual o romántico, revelando la pervivencia de creencias estereotipadas entre los adolescentes. El hecho de que las chicas no reaccionen o no respondan con claridad ante una proposición, es interpretado muchas veces como presencia de consentimiento. En este sentido, además, en el itinerario de ligoteo que nos muestran, no hay rastro de prácticas de consentimiento afirmativo basadas en los guiones sexuales marcados por el entusiasmo y la mutualidad. Los adolescentes tienen una percepción naturalizada del rol de los hombres en la seducción en sintonía con los guiones sexuales heterosexuales tradicionales y, además, no parecen ser críticos con ello.

Los grupos de varones muestran gran confusión acerca de lo que significa el consentimiento sexual, ya que no lo identifican con una herramienta para disfrutar más de sus experiencias sexuales y evitar malentendidos, sino como una especie de figura contractual para demostrar su inocencia en el caso de que se les acuse de algo que "no han hecho".

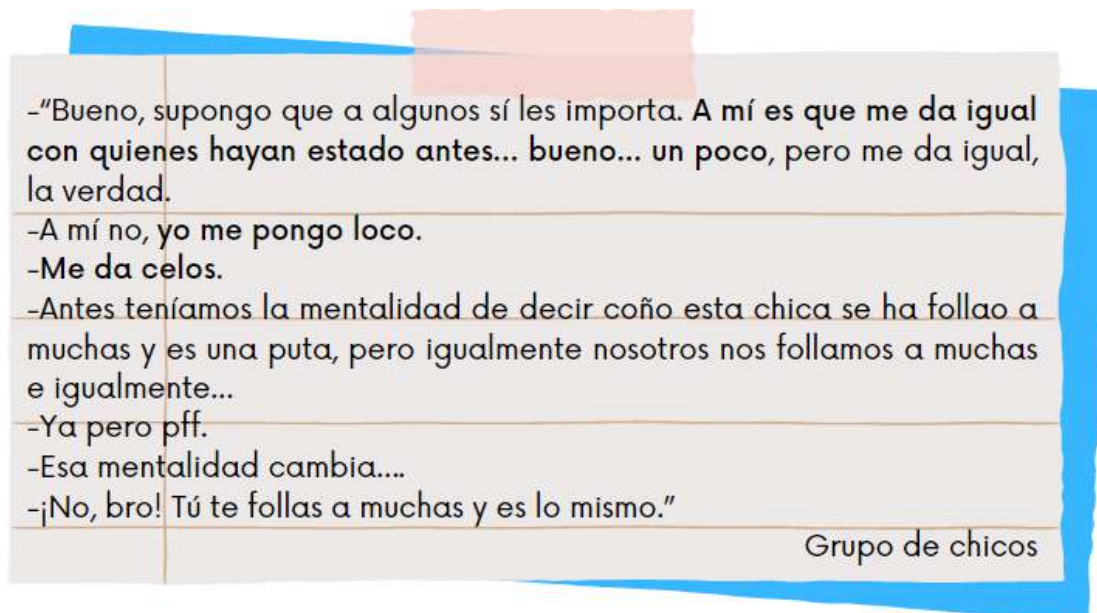
"yo prefiero dejar constancia de que ella no se va a arrepentir, le escribo por insta «oye llevo condones» y si me dice que sí ya por lo menos dejo constancia de que ella quería, así yo por lo menos dejo en acta que es cosa de dos." - Entrevista Chicos

Este tipo de creencias evidencia la pervivencia de algunos mitos bien asentados en nuestro imaginario colectivo (propios de la cultura de la violación) según los cuales el consentimiento sexual, se entendería como algo que se produce al principio de un encuentro y que no es revocable una vez se entrega. Desde esta visión, por ejemplo, dar o recibir a un beso obligaría irremediabilmente a tener sexo con la otra persona. Esta visión está también presente en las chicas adolescentes, las cuales asumen con resignación que, de algún modo, son cosas a las que están expuestas y sienten la obligación de ser lo suficientemente claras para que no se les "malinterprete". Esto supone una gran carga extra sobre ellas, al tener que hacerse cargo de la responsabilidad de no ser agredidas sexualmente o, incluso, las lleva a hacer cosas que no desean.

A pesar de lo anterior, hay que destacar aspectos muy positivos, como por ejemplo, que hay indicios de una mayor presencia de creencias igualitarias de género entre los adolescentes y se observa que algunos guiones sexuales tradicionales están abriendo algunas grietas. Los adolescentes presentan un alejamiento respecto del mito del hombre promiscuo, que siempre quieren y están disponibles para el sexo, pero también les preocupa la presión que sienten por acumular conquistas, acercándose hacia el modelo más igualitario entre hombres y mujeres.

De igual modo, al menos a nivel discursivo, aparecen algunas grietas en el mito de la mujer casta y respetable. Los chicos admiten que a muchos todavía les importa el número de personas con quien haya tenido relaciones la otra persona antes (el *bodycount*) aunque consideran que es algo que debe cambiar. El mito de la mujer santa y el del hombre conquistador son las dos caras de una misma moneda: el número de personas con quien estén ellos es un valor añadido a su masculinidad, mientras que para ellas el número de experiencias sexuales sigue siendo un motivo por el que poner en duda su reputación. Además, en cuanto al rol pasivo asociado tradicionalmente a lo femenino, sigue estando presente aunque parece ponerse en duda por parte de los chicos.

Imagen 10. Conversaciones entre adolescentes varones durante las sesiones.



Fuente: elaboración propia a partir de materiales cualitativos.

AUTOIMAGEN Y ATRACTIVO FÍSICO

Las ideas que tienen los hombres sobre la masculinidad se relacionan de manera significativa con su imagen corporal, donde la masa muscular y la figura juegan un papel importante. Cuando se les pregunta sobre si dan importancia a su aspecto físico no lo consideran algo relevante, es algo que según su parecer "no importa tanto". Sin embargo, el gimnasio aparece constantemente a lo largo de los grupos de chicos, a raíz de diferentes temas, representado como el lugar de desahogo masculino por antonomasia. De hecho, se aprecia que ir al gimnasio es una forma extendida de gestionar una ruptura o un rechazo, convirtiéndose en un espacio para estar con "uno mismo" y recuperarse. Esta aproximación al gimnasio guarda relación con el discurso *self made man* neoliberal, por el que el verdadero hombre es el que se construye a sí mismo.

Imagen 11. Relación de los adolescentes con su imagen y atractivo físico.



Fuente: Elaboración propia.

SALUD MENTAL

La preocupación por la salud mental y el malestar emocional suponía una de las principales preocupaciones en los grupos de varones. En base a esta preocupación social se articulaban diversas cuestiones: reivindicaban una capacidad emocional que, como hombres, consideraban que no se les reconocía y construían una suerte de sentimiento de estar siendo olvidados en los debates y políticas sociales, que de alguna forma sí están satisfaciendo las demandas de las mujeres. Además, llegaban a articular su malestar para presentarse como víctimas del orden establecido, a raíz de la comparativa de las cifras de suicidios entre hombres y mujeres. A pesar de que los chicos reivindicaban la capacidad emocional de los hombres, el abordaje que hacían cuando querían hablar de salud mental, se caracterizaba por un relato en torno a las emociones expresado, principalmente, en tercera persona, como se aprecia en este fragmento:

“Después, cuando muchos llegan a casa, se meten a la habitación, se quedan hasta la madrugada despiertos, se ponen a pensar y aunque muchos quizás no lo acepten, muchos se habrán quedado dormidos mientras estaban llorando. ¿Por qué? Porque es un sentimiento que intentamos que sea por la noche para que nadie lo vea, nadie nos diga que no somos unos débiles ni nada de eso.” - Entrevista Chicos

La narración en tercera persona les permite distanciarse de su discurso al mismo tiempo que les sitúa como una voz conocedora de la realidad masculina en cuanto a las emociones. Así, los jóvenes pueden comentar acerca de problemas íntimos masculinos sin la posibilidad de sufrir las consecuencias de ello (ser llamado “nenaza”, por ejemplo) puesto que el discurso no es apropiado en primera persona.

¿QUÉ SIENTEN LOS HOMBRES?

Cuando se intentaba ahondar en la relación entre los sentimientos y la masculinidad y se les preguntaba sobre qué sentían los hombres, vivían esa situación como una pequeña ventana abierta a través de la que poder expresar sus preocupaciones. Los sentimientos y emociones más mencionados fueron:

Imagen 12. Emociones que expresan los adolescentes varones durante las sesiones.



Fuente: elaboración propia.

Pese a que lo más probable es que no sean los únicos sentimientos y emociones que sientan, lo cierto es que son aquellos que verbalizan con más naturalidad y espontaneidad, además de los que más resuenan en su cotidianidad. En general, los adolescentes presentan un bajo grado de satisfacción con la vida, con actitudes y afirmaciones catastrofistas respecto al mundo y con mucha desesperanza hacia el futuro, lo cual tiene un impacto importante sobre su salud mental. Habría que seguir explorando qué factores podrían estar influyendo en esta

insatisfacción de los varones, ya que el informe de la Caja de la Masculinidad ya apuntaba una tendencia a declarar menores grados de felicidad entre jóvenes de menor edad, situándose por debajo de la media los menores de 24 años (Sanmartín et al., 2022:37).

Imagen 13. Conversación en el aula entre moderador y participante durante el transcurso de la entrevista grupal.



Fuente: elaboración propia.

Al elevarse el grado de intensidad e intimidad de la conversación, esa pequeña ventana de confianza que se había logrado abrir en el aula, no tardaba en cerrarse mediante bromas y provocaciones por no estar comportándose suficientemente como "un hombre". La broma, el humor y el sarcasmo se convierten en estrategias masculinas de los participantes a la hora de afrontar temas incómodos o con los que se sienten demasiado expuestos.

Imagen 14. Comentarios, bromas y conversaciones reales de los chicos adolescentes cuando se hablaba de emociones y salud mental.



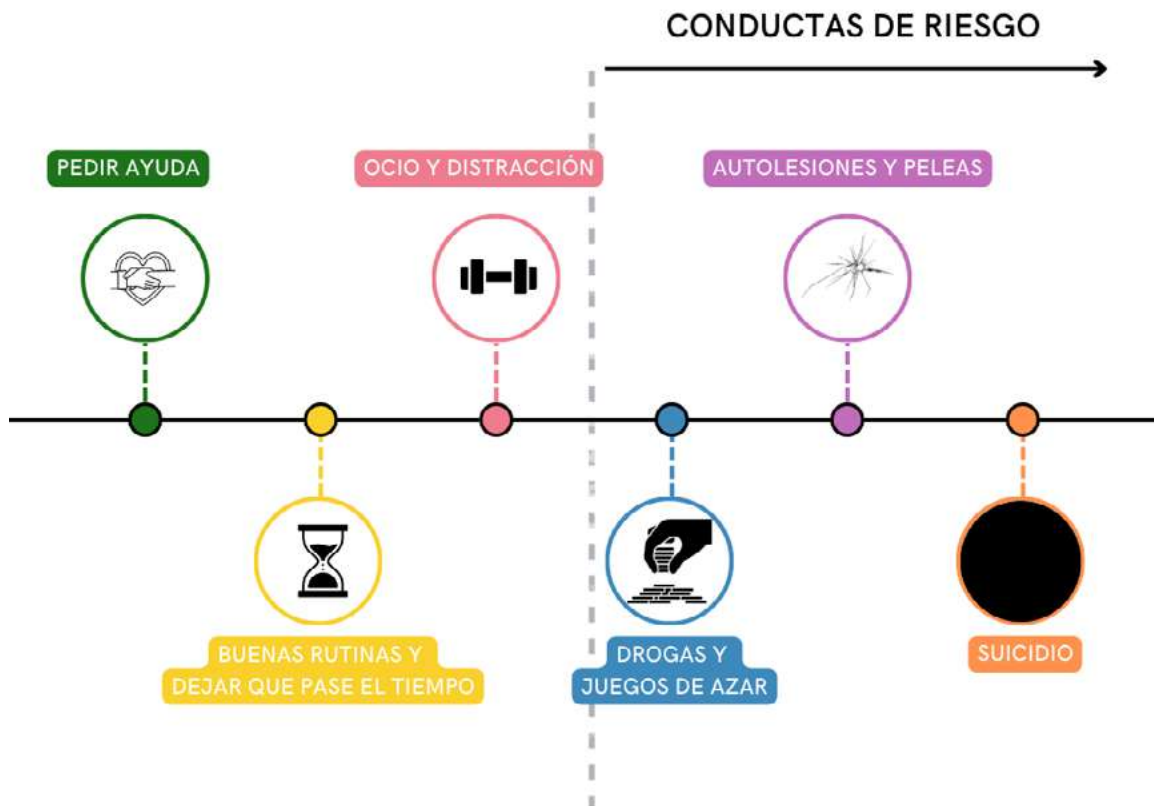
Fuente: elaboración propia.

¿CÓMO GESTIONAN SUS EMOCIONES Y QUÉ OPCIONES VEN POSIBLES?

"[Los hombres gestionan su malestar con] las drogas, la ruleta, quiniela, Sportium... la bebida, los vicios y los que son más sanos.... lo que tienen lo desahogan con el gimnasio, otros jugando a fútbol." - Entrevista Chicos

Algunos estudios, han establecido que existe relación significativa entre el grado de adecuación de los hombres jóvenes a los postulados de la masculinidad hegemónica tradicional y la presencia de comportamientos riesgosos para su salud física y mental (Cerdán-Torregrosa, La Parra-Casado y Vives-Cases, 2022), más concretamente al abuso de alcohol y drogas y al riesgo de sufrir accidentes de tráfico. Además de estas conductas, nos interesa indagar en algunas prácticas cada vez más extendidas entre los jóvenes españoles como son el juego on/offline (Megías, Orgaz, García, Amézaga y Carrasco, 2021) o las tendencias autolíticas¹⁵ (Ancajima Carrasco, 2020). A este respecto, nos interesaba conocer el abanico de opciones que los varones adolescentes manejan a la hora de gestionar sus emociones, más concretamente aquellos sentimientos negativos más frecuentes: ira, enfado, frustración, impotencia y tristeza. Las respuestas que dan incluyen:

Imagen 15. Cuadro resumen de las opciones que los chicos adolescentes ven posibles para hacer frente a los malestares psíquicos.



Fuente: elaboración propia.

¹⁵ Es de destacar que, al tener acceso a cierta información anonimizada de los participantes, conocemos que varios de los chicos adolescentes asistentes a las sesiones realizadas cuentan con un diagnóstico de salud mental y presentan tendencias autolíticas.

La mayoría de participantes coinciden en la idea de que no hay una única manera de dar salida a los malestares masculinos. Indican entre sus opciones: el consumo de alcohol y de tabaco, salir de fiesta, juegos de azar y apuestas o tener rutinas saludables que implique ir al gimnasio y cuidarse. Así lo explican los participantes:

"Mi vida... podría ir mejor, yo me dedico a salir de fiesta, me dedico a emborracharme... a fumar." - Entrevista Chicos

"Lo peor es perderse en algo... en una rutina todos los días. Pero otras veces surge en el... en el desenlace, nosotros... cuando te desfogas suele ser en el gimnasio o bebiendo y tal, pero por lo general solemos ser... dentro de un rango responsable." - Entrevista Chico

Por lo general, lo habitual es que enfrenten los problemas de un modo solitario, sin pensar en la posibilidad de pedir ayuda. Esta descripción, está muy alineada con esa definición de ser "un hombre de verdad" que imaginan como fuerte, solitario, trabajador y frío. Apuntan diferentes opciones que consideran viables e incluyen desde buscar ayuda hasta el suicidio, esta última llegan a definirla como "la salida más fácil". No obstante, antes de llegar al suicidio, advierten de que los hombres suelen dar señales de ayuda, "se apartan y se quedan solos", se autolesionan (cortes en lugares no visibles, golpes...) e incluso proyectan otro tipo de "energía" percibida por su entorno como de riesgo, como aislamiento social o inactividad.

AMISTAD Y BÚSQUEDA DE APOYO

Cuando les preguntamos cómo definirían sus relaciones de amistad y de apoyo tienen la idea de que la amistad entre hombres es fuerte y duradera. Consideran que al contrario que las mujeres, que se critican entre ellas, las relaciones entre hombres se caracterizan por la lealtad. Sin embargo, cuando se les pregunta cómo son esas relaciones entre hombres y por qué son más duraderas, admiten que el motivo es porque los hombres "no se cuentan sus problemas" y "siempre están contentos" cuando están juntos.

"Los hombres también tenemos grupos de amigos pero no nos contamos nuestros problemas... por eso que las relaciones entre los hombres quizás duran más que las de las mujeres. Porque en la relación de los hombres nos podemos hablar siempre en plan coña y tal, o sea reírnos siempre, pero las mujeres lo que hacen es llegar, se cuentan sus problemas, hablan de la vida y ya está. O sea eso es lo que pueden hacer y luego pues quizás a los dos o tres pues se han dejado de hablar. Vamos, los hombres lo que hacemos es siempre estar contentos..." - Entrevista Chicos

En general, consideran que el humor y el vacile juega un papel muy importante en las relaciones sociales de los hombres, motivo por el que en ocasiones se sienten incomprendidos por las mujeres ya que consideran que no les dejan hacer bromas. Dado que la amistad no es del todo considerada como un lugar de búsqueda de apoyo, les preguntamos por sus relaciones familiares y, en términos generales, los entrevistados valoran la comprensión y la confianza de sus padres y/o madres y acuden en menor o mayor medida a ellos cuando necesitan ayuda. En general, consideran que sus padres, tal vez por ser el referente masculino más cercano, los entienden mejor que sus madres. Aún así, algunos muestran dificultades para mantener una buena relación y de confianza que les permita abrirse con ellos, como muestra este participante:

"A mí también lo que me preocupa más con esta edad, que he estado experimentando un poco.... son los problemas familiares, porque yo creo que al fin y al cabo la familia es la base de todo, es lo que te va a apoyar en lo malo y en lo bueno."- Entrevista Chicos

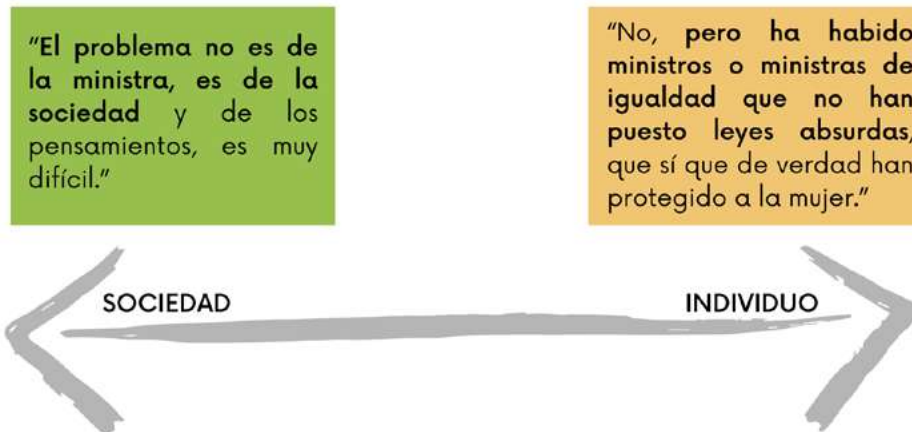
En conclusión, parece que uno de los consensos entre los chicos adolescentes es que los hombres también tienen sentimientos y necesitan poder expresar públicamente que lo están pasando mal. A estos malestares masculinos, se les nombra con frases como "tener problemas de salud mental" o "falta de estabilidad mental". Algunos de ellos llegan a reconocer que el no poder hablar sobre sus malestares, sentimientos y problemas con sus amigos y familiares supone un gran impedimento para estar mejor y que esa barrera está mediada por las expectativas de cómo creen que un hombre de verdad debe comportarse y mostrarse.

Por otro lado, una postura más conservadora de ser hombre identificada en las sesiones, defendía y justificaba que el hecho de que los hombres no carguen con la responsabilidad de los malestares de sus amigos, es la mejor forma de relacionarse y la clave para tener relaciones más duraderas y reales, por contraposición a lo "falsas" que son las relaciones de las mujeres. Esta postura parecía ser más bien una forma de justificarse, que una opinión que realmente compartan, ya que mientras admitían necesitar expresarse y disponer de apegos íntimos, ellos mismos eran conscientes de que, realmente, esos deseos no eran llevados a la práctica.

Además, el hecho de que esta postura más conservadora, se expresara con toques de humor (con chascarrillos e "insultos cariñosos"), dejaba entrever que eran muy conscientes de que estas posturas correspondían a estereotipos sexistas asociados a la idea de ser un hombre "fuerte, valiente, solitario y que no hable de sus problemas". Es decir, ese modelo de masculinidad que consideraban anacrónico al principio de la sesión cuando se les pregunta por "ser un hombre de verdad". En contraposición con el tono de humor utilizado para encarnar esta postura más conservadora, la postura contraria, la que les permite mostrar sus vulnerabilidades, estaba rodeada de gran solemnidad y urgencia, haciendo parecer que lo concebían como el problema del momento.

Por lo tanto, si bien las posiciones de "los hombres estamos mal" y de "deberíamos poder hablar entre nosotros" se presentan cada vez más dominantes entre los adolescentes, no parecen ser llevadas completamente a la práctica. Ellos mismos reconocían que seguían sin hablar entre ellos y tampoco parecían muy dispuestos a hacer realidad ese "deberíamos poder hablar". En este sentido, en la relación entre masculinidad y salud mental aún existen muchas tensiones que solo han podido ir cambiando en el plano de lo que los adolescentes son capaces de decir, pero no tanto en lo que son capaces de hacer.

Imagen 17. De quién es la culpa del "feminismo extremo".



Fuente: elaboración propia.

En cualquier caso, ninguna de las dos posturas llega a renegar completamente del feminismo, puesto que no consideran que sea algo negativo en sí mismo, sino que el problema está en su aplicación e interpretación "extrema o radical", como vemos en la siguiente imagen.

Imagen 18. Opiniones de las chicas y los chicos sobre el feminismo.

5.	Completo rechazo y se definen antifeministas
4.	En contra de las medidas pero no se definen antifeministas
3.	No sabe o indiferente
2.	A favor de algunas medidas pero no se definen feministas
1.	A favor y se definen feministas



Fuente: elaboración propia.

En este sentido, cuando les inquerimos más específicamente sobre si son feministas, muy pocos se consideran feministas o partidarios de tomar medidas contra la desigualdad y la violencia de género. La mayoría se posiciona en la parte más reacia, aunque sin llegar a considerarse antifeministas. Algunos, indican que podrían llegar a estar de acuerdo hasta cierto punto con algunos de sus postulados si, según ellos, estuvieran orientados a la igualdad y no a la superioridad de las mujeres como es el caso actual.

"El feminismo debería luchar por una igualdad de hombres y mujeres, no es que sea superioridad, es que hacen cosas que ya no tienen sentido. Implantan leyes que dejan a las mujeres en una posición superior." - **Entrevista Chicos**

"Yo podría entrar si... [en el feminismo] bueno, no no entraría de todas formas yo creo, pero yo podría entrar si estuviese orientado hacia la igualdad, pero tal y como está ahora, vamos ni de coña." - **Entrevista Chicos**

"Es como que el feminismo tiene que llegar hasta un punto, o sea un punto en el que haya igualdad para ambos géneros y ahí... ya que no vaya a más porque luego..." - **Entrevista Chicos**

Incluso aquellas posturas favorables al feminismo, consideran que actualmente existen leyes que van en contra de los hombres como colectivo, aunque en cierto modo las consideren necesarias para cumplir con una finalidad superior: el apoyo a las mujeres.

Las chicas al contrario que sus pares varones, tienen opiniones más bien positivas hacia el feminismo. Muchas de ellas, la mayoría, no llegan a considerarse abiertamente feministas, en parte porque no lo tienen claro o no consideran que estén lo suficientemente informadas. Sin embargo, son también muy críticas con ciertos grupos feministas que, a su criterio, estarían llegando demasiado lejos considerando que las mujeres tienen que ser superiores, lo cual lleva a que muchas personas confundan el feminismo con "ser feminazi". Esta diferencia de posturas entre chicas y chicos adolescentes ha llevado a que estemos hablando de una creciente polarización de posturas en torno al feminismo.

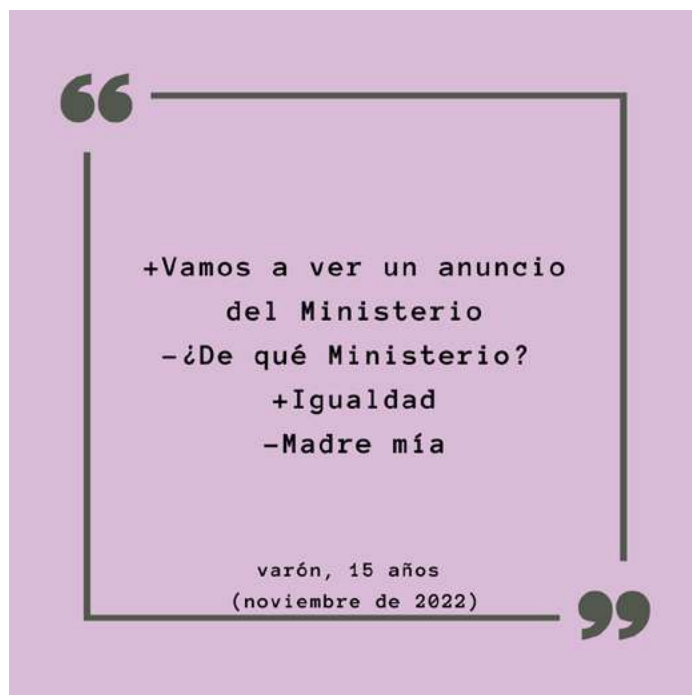
"Yo creo que el feminismo es muy amplio y que la principal causa, o principal lucha debería ser la igualdad pero al ser tan amplio el feminismo hay grupos feministas que están llegando a un punto que justamente por negar la igualdad están ampliándolo mucho y llevándolo mucho y llegando a decir que tenemos que ser superiores pero yo creo que... yo me considero feminista porque creo en la igualdad." - **Entrevista Chicas**

"Me considero feminista porque creo que la mujer está por debajo del hombre y para lograr la igualdad hay que poner a la mujer primero en algunas cosas [...] bajamos un poco al hombre y subimos un poco a la mujer para que se igualen." - **Entrevista Chicas**

"Yo digo que no lo tengo muy claro porque tampoco es que esté muy informada pero el feminismo lo que busca es la igualdad, no busca que las mujeres sean superiores." - **Entrevista Chicas**

Muchos de los adolescentes tienen una consideración muy negativa hacia el Ministerio de Igualdad, como representación del feminismo extremo que tanto les preocupa. Cuando se comentan algunas campañas publicitarias dirigidas a los hombres para la promoción de la igualdad de género y el reparto de tareas, muchos confiesan no sentirse identificados con la forma en la que expresan sus ideas. En la nube de palabras emerge también una de las ideas clave para entender la oposición de algunos adolescentes hacia muchos de los cambios que se están produciendo y promoviendo respecto a del modelo de masculinidad hegemónica tradicional: la creencia de que las campañas que promueven masculinidades igualitarias, sensibles y cuidadoras están **fomentando la debilidad de los hombres**.

Imagen 19. Verbatim extraído de la entrevista grupal con adolescentes varones.



Por otro lado, la mayoría de los adolescentes sienten que el Ministerio de Igualdad, les criminaliza por el mero hecho de ser hombres, ya que consideran que los mete a todos en el saco de los violadores o agresores sexuales. Además, ninguno pone en duda que la Ley de “Solo Sí es Sí”, ha acabado con la **presunción de inocencia** motivo por el que se sienten **desprotegidos legalmente**.

“El ministerio de igualdad pues lo que no suele... generalmente suele criminalizar a los hombres. O sea que muy pocas veces se le vió tener una buena opinión sobre los hombres. Si se refieren al hombre, siempre se refieren a un violador, por ejemplo.” - Entrevista Chicos

“Con la nueva ley todos los hombres son violadores hasta que demuestren lo contrario.” - Entrevista Chicos

Los adolescentes, tienen la absoluta certeza de que en el caso de recibir una denuncia por violencia de género, existe una **inversión de la carga de la prueba** a favor de la víctima y son ellos quienes tienen que demostrar con vídeos e imágenes que la acusación no es cierta, mientras que el testimonio de las víctimas es suficiente para llevarlos a prisión. En este sentido, los adolescentes consideran que las políticas públicas frente a la violencia sexual y de género, dan vía libre a muchas mujeres para que, en un arrebato de despecho, movidas por sed de venganza, puedan denunciar a sus parejas varones sin pruebas.

“No puede ser, no puede ser que tu vayas de fiesta tal, una chavala te gusta tal, una noche de folleto y luego... luego se ve que a la chica no le gustas y porque no le gustas denuncia al canto.” - Entrevista Chicos

“Siendo menor, por ejemplo, tu novia o hasta una chica que no te conoce, pone tu nombre en una denuncia y prácticamente estás jodido con pruebas fácilmente falseables estás dentro hasta que seas capaz de demostrar que no eres culpable.” - Entrevista Chicos

Por su parte, las chicas, a pesar de tener una opinión bastante favorable hacia el feminismo y las políticas públicas contra a la violencia de género, también consideran que las **denuncias falsas y la desprotección jurídica** de los hombres es un problema con consecuencias muy negativas no solo para los hombres sino también para las mujeres que sí sufren violencia de verdad. Según ellas, por culpa de las mujeres mentirosas, aquellas que sí han sufrido violencia van a ser más fácilmente cuestionadas por la sociedad e incluso por los propios jueces.

MITOLOGÍA ANTIFEMINISTA: LA NOCHE EN EL CALABOZO

De la mano de la retórica de las denuncias falsas y la pérdida de la presunción de inocencia, la noche en el calabozo se ha convertido en el mito que más ha calado dentro del imaginario adolescente. La idea de que hoy es más fácil que nunca *acabar en el calabozo* por venganza o intereses egoístas de una mujer no se pone en duda en ningún caso.

"Te comes a lo mejor un par de días en los calabozos siendo inocente y luego.. si tu denuncias a la mujer por daños y perjuicios no llega a nada, no llega a más... de que eres inocente y ya está, pero de base es que te cancelan. Vamos, lo que es la presunción de inocencia no existe, por decirlo así." - Entrevista Chicos

"La presunción de inocencia no se aplica en esos casos [en los casos de peleas de pareja]. Porque si una mujer dice que yo, por ejemplo, la he maltratado, la he pegado, se... me van a meter a mí, al menos hasta que se demuestre lo contrario, me van a meter a mí en el calabozo... eso no es justo." - Entrevista Chicos

Además, el miedo a verse ante una situación de este tipo "denunciados tras una discusión normal de las que hay en todos los sitios", detona su empatía y facilita que se pongan en la piel de una hipotética persona que ha sido "acusada sin pruebas y falsamente" por una persona rencorosa que quiere hacerles daño.

A esto se le acompaña una constelación de anécdotas variadas que alguien en algún momento les ha contado y que ayudan a reforzar su argumentario. De este modo, a los adolescentes les es más fácil pensar en los castigos y la reprobación social de los acusados, frente al posible daño que hayan podido infringir a las víctimas, quitando importancia a los sucesos.

"A mí me contaron una historia de que estaban un chico y una chica en el ascensor y la chica se inventó que la había violado para sacarle el dinero." - Entrevista Chicos

"Yo conozco casos cercanos y son duros de ver porque es algo injusto y no puedes hacer nada contra ello. [...] el caso que conozco [...] una pareja que tenía la chica 15 y el chico 16 y la denuncia fue por parte de la madre y este chico pasó 6 meses en un reformatorio y bajo mi punto de vista no fue culpable de nada, pero tuvo varias acusaciones y en ninguna de ellas había signos de violencia ni nada, yo que conocí a la pareja de cerca y vamos, era al revés, la chica le soltaba alguna galleta al chaval." - Entrevista Chicos



DESIGUALDAD DE GÉNERO, SEGÚN ELLOS...

"Si cambiaron las leyes solo por eso, ahora tú eres culpable hasta que se demuestre lo contrario."

Entrevista Chicos

"El otro día una chica se puso a ligar de broma con un chaval de otra clase... [...] le dio una cachetada en el culo [...] si hubiera sido al revés se hubiera liado bastante."

Entrevista Chicos

"O sea, ves una chica y le dices «oye, me parece muy guapa», machismo, eres un acosador, vete a la cárcel ya. Pero si es al revés no pasa nada." - **Entrevista Chicos**



DESIGUALDAD DE GÉNERO, SEGÚN ELLAS...



"En educación física cuando estamos jugando en equipo sí que suelen pasárselo entre ellos porque consideran que nosotras somos más malas." - **Entrevista Chicas**

"Un hombre a lo mejor puede estar en casa a las doce, a mis amigos les pasa, y yo a las diez a lo mejor me toca estar en casa y... también es como jope, también quiero descubrir cosas como mis amigos." - **Entrevista Chicas**

"Yo creo que se juzga con más profundidad cuando una chica se lía con muchas personas, que cuando lo hace un chico." - **Entrevista Chicas**

5.3.2. CULTURA DE LA CANCELACIÓN: "A LA PRIMERA YA ESTÁS FUNADO"

Los participantes consideran este feminismo extremo, presente tanto en la sociedad como en el gobierno, como un **obstáculo para expresarse libremente**. Consideran que existe una cultura de la cancelación¹⁶ controlada por el feminismo y se consideran a sí mismos como una especie de mártires o *outsiders* de este clima de corrección extrema, en el que ya no pueden ni bromear ni expresar su desacuerdo con ciertas cuestiones, pues de base "te cancelan" o "a la primera ya estás funado"¹⁷. No olvidemos además, que como veíamos antes, según ellos, uno de los aspectos más importantes que caracterizan sus relaciones de amistad con otros hombres es, por ejemplo, el poder "bromear y hacer comedia de todo", por lo que de algún modo consideran que las feministas no les dejan **ser ellos mismos**.

¹⁶ La cultura de la cancelación es un fenómeno potenciado por las redes sociales y que hace referencia al acto de quitar el apoyo o cancelar a una persona por un acto o declaración "ofensiva" o "incorrecta".

¹⁷ Expresión utilizada para hacer referencia a la denuncia y repudio público contra una persona o grupo.

"No tienes libertad de opinión, de base, es que te cancelan."- Entrevista Chicos

"Hace un tiempo podías hacer bromas en internet y poner un montón de cosas de humor ¿sabes? Pero ahora ya a la primera ya estás funado profe." - Entrevista Chicos

"Cualquier tema relacionado con el tema LGTBI es intocable."- Entrevista Chicos

Además, tildan a las chicas de su edad de exageradas y muy susceptibles, que se ofenden por todo y que sobredimensionan la violencia y el machismo: "les miras y ya les acosas". Esta percepción de las mujeres feministas encaja también con esta idea que comentábamos de que el feminismo ha perdido su significado original y se ha vuelto algo moralizante e inquisitorial.

Not all men: miedo a ser tachados de lo que no son

El hashtag #NotAllMen hace referencia a la consigna popularizada en redes sociales tras el movimiento #MeToo, la cual pretendía mostrar el rechazo de ciertos hombres a que se les "metiera en el mismo saco" que a una minoría de agresores sexuales perversos. "Eso no nos representa como hombres..." o "a mí no se me puede acusar de nada..." son algunas de las frases más empleadas. La idea del agresor sexual enfermo y perverso impide que vean y reconozcan aquellas creencias interiorizadas que legitiman y facilitan la violencia por temor a ser tachados de algo que no son o acusados de algo que no han hecho. Hay tres ideas que se repiten de forma recurrente:

1. No nos representa como hombres

"Dais por hecho de que eso nos representaba como hombres o algo, yo creo que el fútbol y el acto del Colegio Mayor no define lo que somos."- Entrevista Chicos

"Teniendo en cuenta de que Telecinco y la Isla de las tentaciones son shows televisivos y no son documentales sobre el ser humano, entonces yo creo que no se debería de tomar como una definición de nosotros [los hombres]."- Entrevista Chicos

2. Se nos mete a todos los hombres en el mismo saco y ellas hacen lo mismo

"Las chicas siempre dicen que los hombres somos iguales y luego ellas son las primeras que ponen los cuernos y están hablando con sus amigas de otros tíos mientras tienen novio."
- Entrevista Chicos

3. A mí no se me puede acusar de nada

"Hombre.. yo no hago nada para sentirme desprotegido legalmente [en caso de denuncia por agresión sexual], no me pueden acusar de nada."- Entrevista Chicos

5.3.3. LOS PROBLEMAS DE LOS HOMBRES SEGÚN LOS HOMBRES JÓVENES

La angustia y desesperanza con la que los chicos adolescentes vislumbran el futuro, necesita ser leída en términos sociales y culturales. La desigualdad generacional es uno de los grandes temas de conversación en nuestro país, pues, sabemos que el acceso a la vivienda y al empleo es una de las grandes dificultades a las que se enfrentan las personas jóvenes en España. El 20% de los trabajadores españoles menores de 30 años se encuentran al borde de la pobreza; el 55% de los jóvenes de entre 25 y 29 años vivían con sus padres en 2020 (el mayor porcentaje desde 2013, según datos del INE). En junio de 2020, vivir de alquiler equivaldría al 92,9% del salario neto de una persona joven.¹⁸ Además, esta brecha generacional va más allá de los niveles de renta para extenderse a las expectativas personales: las personas jóvenes hoy, integran una generación que se siente engañada porque, en gran medida, perciben un futuro incierto y difícil, aunque estudien y se esfuerzen¹⁹.

Imagen 20. Resumen conexión de problemas que hacen los adolescentes varones.

LOS ADOLESCENTES VARONES PARECEN HACER UNA CONEXIÓN ENTRE:

Aquellos problemas que tienen que afrontar en su vida que muchas veces están atravesados por cuestiones de clase y raza

(búsqueda de estabilidad, felicidad, tener un futuro, etc.)

y

Aquellos problemas que les puede traer el "feminismo extremo"

(denuncias falsas, cultura de la cancelación, etc.)

Se traslada al feminismo la sensación de incertidumbre, malestar y catastrofismo presente en nuestra sociedad
El mantra: "El mundo va a peor y no podemos hacer nada para cambiarlo"



Fuente: elaboración propia.

En el imaginario de los jóvenes el futuro es el distópico, el que anticipa el final o la decadencia de las sociedades (en la nube de palabras: *inseguridad, futuro de España, sociedad desinformada e irrespetuosa*). Estos escenarios catastróficos superan la limitación de centrarse exclusivamente en el futuro, representando también las ansiedades del mundo en el que ya vivimos (Rodríguez, 2011), ejemplo de ello son las guerras, las pandemias, desarrollo tecnológico, etc. En este sentido, una vez ocurrida la catástrofe, se "renormaliza" y se percibe como el curso normal del desarrollo de las cosas, lo que consecuentemente lleva a la aceptación de la idea de que nuestras vidas están en un peligro constante y que el futuro está continuamente empeorando (Crociani-Windland y Yates, 2020). De esta forma, se acepta un estado de cosas profundamente desigual

¹⁸ Datos extraídos de: <https://acortar.link/R8zCTn>

¹⁹ En este sentido, llama la atención la elevada tasa de abandono temprano de la etapa escolar en España, que es del 17,3% y además afecta mucho más a los varones, según datos del INE (2021).

desde la desesperanza del que considera que cualquier creencia en una mejora, no es más que una ilusión peligrosa (Fisher, 2016). Así por ejemplo, siguiendo esta lógica y como vemos más adelante en el informe, la violencia de género es entendida por muchos chicos como una lacra social a la vez que algo inevitable, ya que creer y apostar por ciertos cambios supone acercarse hacia algo peligroso y todavía peor: el feminismo extremo y la superioridad de las mujeres frente a los hombres, es decir, la pérdida de su lugar en la sociedad.

5.3.4. MISOGINIA Y CREENCIAS ESTEREOTIPADAS: ESTIGMA DE PUTA

Uno de los comentarios más frecuentes durante las sesiones, esgrimidos en tono humorístico y provocador por parte de muchos participantes era T_D_S_P_T_S (Todas Putas), un conocido comentario que podemos encontrar habitualmente en espacios frecuentados por jóvenes varones en internet procedente de subculturas y grupos masculinistas de la manofera²⁰. Estos comentarios, si bien no buscaban ser tomados en serio por parte de la clase, deja entrever la sombra del estigma femenino por excelencia, que hoy en día sigue más activo que nunca: el estigma de puta.

"Es que también hay algunas mujeres que también son así... que son muy putas."- Entrevista Chicos

"[sobre si las parejas duran] Sí... Pero la infidelidad ha estado desde siempre, aunque ahora son todas muy putas."- Entrevista Chicos

En palabras de Dolores Juliano el estigma "se refiere a conductas reprobadas no por sí mismas, ya que se aceptan si las hacen otros actores sociales o si se hacen con permiso social, sino por quién las hace. Son faltas en la jerarquía social" (2017:22). En este sentido, *puta* es la palabra utilizada con la intención de humillar y avergonzar a una mujer que desafía la jerarquía patriarcal adoptando conductas, actitudes o espacios reservados a los hombres.

"Normalmente a las mujeres les cuesta menos sacar algo más... o sea sacar más views que a los hombres porque al final como que ellas lo tienen por así decirlo más fácil. Porque a las mujeres les encanta ponerse delante de la cámara, se les da bien desde pequeñas. Claro, tú una mujer que se pone a hacer un directo en Twitch, se le ve media teta y ya tienen... Claro 1000 views."- Entrevista Chicos

Esto tiene un efecto muy claro sobre las chicas adolescentes, pues tal como se observó durante las sesiones, el estigma de prostituta es algo que tienen muy presente en su día a día y por lo que se muestran muy preocupadas.

"Ya no solo ofender sino la fama que se le queda a una persona. Es que eres una puta y yo me la pela pero luego una persona que lo ha escuchado va diciendo... es que la [nombre] es una puta, es que no se qué es una puta.. y ya en el instituto se te queda." - Entrevista Chicas

20 Ver más en: <https://theconversation.com/el-uso-de-los-memes-como-arma-antifeminista-cala-en-la-sociedad-mas-joven-193567>

Durante la adolescencia, la socialización en el peligro sexual irrumpe a través del control informal, esto es, castigando cualquier conducta o actitud femenina que no se amolden a las expectativas sociales ligadas al género (Barjola, 2019; Sánchez, 2022). En este sentido, el estigma de puta desempeña un rol central en la socialización en el peligro, porque simboliza junto con la violación, el mayor temor femenino (Sánchez, 2022). En relación al insulto de puta, las adolescentes construyen su reputación, lo cual indica si son o no merecedoras de respeto por parte de la sociedad y de los hombres, de tal manera que aprenden a controlar la expresión pública de su conducta sexual y a levantar señales de sospecha. Cuando se les pregunta por el significado de la palabra *puta*, es difícil para ellas encontrar el significado que se le asocia, más allá de hacer referencia al trabajo sexual. Sin embargo, sí son capaces de relacionarlo con determinadas conductas y expresiones de la sexualidad femenina.

Si bien la dicotomía virgen/puta se ha flexibilizado, en parte gracias a los avances del feminismo, esto no quiere decir que haya desaparecido. Los estudios indican que las adolescentes siguen haciendo una negociación consciente o inconsciente entre "ser suficientemente sexuales, pero no tanto como para ser consideradas unas putas" (Sutheerland, 2003 citado por Sánchez, 2022:254).

"A mí, por ejemplo, creo que se mezcla mucho la palabra puta o prostituta y a mí, sinceramente, no me parece una mala palabra. A mí si me dicen puta... a mi me da igual lo que digan porque voy a seguir haciendo lo que me gusta porque lo disfruto."- Entrevista Chicas

"[sobre que no le importa que le llamen puta] Pues lo ha normalizado y que no debería de estar normalizado que te insulten."- Entrevista Chicas

Rita Segato (2003) y otras autoras feministas, ha considerado la violencia sexual como un arma de disciplinamiento moral, trasladando la idea de que si las mujeres no quieren ser violadas deben tomar precauciones. Las chicas son muy conscientes de este tipo de discursos que las hace "responsables" de la violencia sexual por el hecho de no haber actuado como corresponde a una mujer, no llevar la ropa apropiada o andar por donde no debían.

"Yo he visto un video hace tiempo, de unos hombres que hacían como reportajes y había gente que decía "es que violan a las mujeres por lo que llevan puesto." - Entrevista Chicas

[Después de contar una experiencia de acoso por parte de un hombre adulto] Luego llamé a mi madre y me dijo «a ver hija no es por tí sino porque la gente está muy mal hoy en día, ¿qué llevabas puesto?» Y es que además, ¡yo iba en chándal! «Es que no entiendo a la gente» me dijo." - Entrevista Chicas

"En vez de enseñar a los chicos... en vez de decirnos a nosotras que no nos tienen que mirar que les enseñen que no tienen que mirar."- Entrevista Chicas

Los chicos a pesar de ser más conscientes del estigma de puta sobre el que se juzga el comportamiento de las mujeres, siguen esgrimiendo ciertos argumentos basados en creencias arraigadas, que justifican la violencia sexual. Para ellos, existen ciertos comportamientos femeninos a su juicio reprochables.

"Pero si no eres consciente ya es por tu culpa... Te has pasado, o sea es culpa del hombre que se está aprovechando de la mujer, pero también es culpa de la mujer por no haber controlado, porque luego te pueden pasar estas cosas y cosas bastante peores."- Entrevista Chicos

Paula Sánchez Perera indica que los hombres parecen estar divididos en una contradicción constante entre "conquistar a las putas" y "cuidar a las respetables", entre deseo y emocionalidad (2022). Esta ambivalencia emocional de los hombres, también se expresa en el modo en el que reaccionan frente a la violencia de género: una de las pocas veces en las que los jóvenes varones logran empatizar y dimensionar el daño de las víctimas es cuando se imaginan a las mujeres "respetables" que conocen (su hermana, su madre, sus amigas).

"Es que si a mi hermana le dicen eso, a mí también me ofendería." - Entrevista Chicos

"Si a mi hermana le dicen eso... Sí, yo igual pego al tío." - Entrevista Chicos

"Una vez me pasó eso y estábamos mi madre y yo en la parte de adelante y mi padre atrás. [...] Y claro, se paran dos, eran viejísimos y empezaron a decirnos cosas. Entonces, mi padre bajó la ventanilla y dijo "tú que dices" y se fueron corriendo." - Entrevista Chicas

5.3.5. ¿QUÉ ENTIENDEN POR VIOLENCIA?

Cuando se les pregunta qué entienden por violencia, los chicos tienen grandes dificultades para definir su significado. La mayoría de las palabras utilizadas tienen que ver con la violencia física (pegar, sangre, moretones, golpes, armas) aunque al hablar de la violencia psicológica la consideran más grave llegando incluso a considerarla como algo "irreparable". A pesar de aparecer palabras como violación, violar y maltrato en numerosas ocasiones, los chicos no hacen referencia en ningún momento a la violencia machista o la violencia de género. En su lugar llama la atención el uso de la palabra violencia "doméstica". Muy en línea con lo promulgado por algunos actores de la reacción antifeminista, que proponen sustituir el concepto de violencia de género por violencia doméstica o intrafamiliar, pues según su lógica "la violencia no tiene género" y por lo tanto, es necesario proteger por igual a los ancianos, los hombres, las mujeres y a los niños, sin discriminación.

Imagen 21. Nube de palabras elaborada con las palabras que para ellos tengan que ver con "violencia".



Fuente: elaboración propia.

La teórica Liz Kelly (1988) plantea la violencia sexual como un "continuum" en la experiencia de las mujeres, que no puede contenerse dentro de los parámetros legales que definían los delitos sexuales. Su investigación demostró que las mujeres experimentaban muchos actos sexuales desagradables dentro de lo que podrían considerarse relaciones "consentidas", que responden a las mismas relaciones de poder patriarcales que incentivan la agresión sexual pero que pasan desapercibidas por estar normalizadas y minimizadas. En este punto de normalización, podrían estar los y las participantes ya que cuando se habla de violencia de género o violencia sexual, parecen verlo como algo muy paradigmático y especialmente grave propio de personas enfermas o monstruosas con las que no son capaces de identificarse, lo que llega a invisibilizar violencias menos extremas pero más comunes que no se persiguen penalmente. En este sentido, muchas de las chicas también consideran que debería establecerse una jerarquía en función de la gravedad del acto ya que sólo aquellos más graves deben considerarse violencia. Además, a las chicas, les parece inadecuado que a conductas más "leves" se les atribuya la palabra violencia, pues es una palabra demasiado fuerte que resta importancia a los sucesos realmente graves.

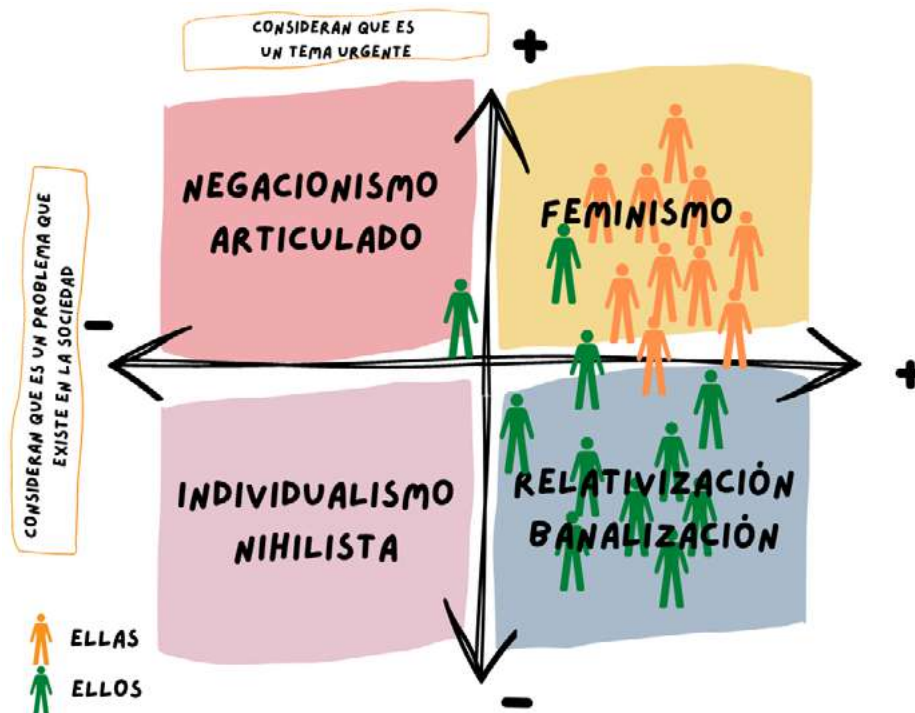
"Sí, es que yo considero que, una cosa como un beso no se le puede poner una palabra tan fuerte. Es que me ha pasado... «han hecho violencia contra»." - Entrevista Chicas

"Sí, la gente lo asocia a cosas más fuertes y me parece bien porque es que luego cuando dices... «pero qué ha sido: un beso» es como «ala» [exagerada]." - Entrevista Chicas

POSICIONAMIENTOS DISCURSIVOS EN TORNO A LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Se han representado los posicionamientos discursivos en torno a la violencia de género teniendo en cuenta dos ejes XY. Por un lado el eje X hace referencia a si se considera que la violencia de género es un problema que existe en la sociedad y por otro lado, el eje Y hace referencia a si se considera un tema urgente. De este modo tendríamos cuatro posiciones:

Imagen 22. Posicionamientos discursivos en torno a la violencia de género.



Fuente: Elaboración propia.

LOS CUATRO POSICIONAMIENTOS DISCURSIVOS EN TORNO A LA VIOLENCIA DE GÉNERO

1.

NEGACIONISMO ARTICULADO

Es la posición que considera que la violencia de género y el machismo no existen realmente, son un invento ideológico, sin embargo, lo consideran un tema urgente contra el que hay que organizarse ya que estaría causando un daño a los hombres situandolos en una posición de inferioridad.

2.

FEMINISMO

Es la posición que considera que la violencia de género y el machismo son problemas realmente existentes y que además tienen urgencia por su prevalencia en la sociedad.

3.

RELATIVIZACIÓN- BANALIZACIÓN

Es la posición que considera que la violencia de género y el machismo son hechos que existen en nuestra sociedad pero no se trata de algo urgente o que deba priorizarse por encima de otros temas.

4.

INDIVIDUALISMO NIHILISTA

Es la posición que considera que la violencia de género y el machismo no existe, sin embargo, no está en disposición de oponerse de manera organizada o movilizarse colectivamente.

Si nos vamos ahora a los discursos encontrados en las entrevistas grupales, vemos que en su mayoría los y las adolescentes se encuentran repartidos en dos posiciones: la feminista y la relativizadora o banalizadora de la violencia de género. Además vemos una clara diferencia entre las chicas y los chicos adolescentes, siendo ellas las que se articulan en mayor medida en torno al feminismo. Hay que destacar también que la mayoría de los adolescentes no siempre saben expresar su opinión con argumentos coherentes y muchas veces admiten no tener una opinión muy clara, es decir, se permiten dudar de sus opiniones. Es significativo que cuando exponen sus dudas en un diálogo entre pares pueden llegar a defender posturas completamente contrarias a las de su posicionamiento inicial, lo cual es muy positivo pues nos permite entender los discursos de los adolescentes, no como algo fijo e identitario sino más bien como posiciones relacionales y en movimiento.

Es importante señalar, que si bien la postura banalizadora de la violencia de género es la más dominante en las entrevistas grupales de los adolescentes varones, no es la única ni la mayoritaria. Más bien, nos estaría indicando que es la mejor articulada dentro de este grupo de edad y la que les genera mayor sentido a la hora de negociar su masculinidad e interpretar los cambios que se están viviendo.

ARGUMENTARIO BANALIZADOR O MINIMIZADOR

1 VIOLENCIA DE GÉNERO COMO FENÓMENO MAL DEFINIDO

"Ni siquiera la mitad de casos que se definen como violencia de género son por el hecho de ser violencia de género".

2 LA VIOLENCIA DE GÉNERO EXISTE PERO LAS MEDIDAS QUE SE TOMAN NO SON ADECUADAS

"Es un problema que existe y por eso mismo es problema, porque todavía a día de hoy no se ha resuelto, a pesar de las medidas que están metiendo, que en mi opinión crean más problemas, que los que resuelven."

3 "SIEMPRE HA HABIDO DISCUSIONES" "SER TÓXICO NO ES SER MACHISTA"

"Con el tema de parejas es difícil, porque siempre en todas las parejas ha habido discusiones con más subidas de tono y menos y eso..."

"Un tema es ser tóxico y ser mala persona pero no tiene nada que ver con ser machista."

4 VIOLENCIA DE GÉNERO Y MACHISMO COMO ALGO PROPIO DEL PASADO O DE OTROS PAÍSES

"O sea tú te estás fijando en un pasado que ya es muy pasado. Ahora estás en hoy en día..."

"Sí que creo que a día de hoy hay una sociedad bastante más concienciada que la de antes."

"En mi país, en general, en Latinoamérica, creo que yo, en mi casa, siempre me han dicho «ay, las mujeres a lavar a limpiar, y todos los hombres a trabajar», ya está." - Grupo de Chicas

"En su religión son así... con las mujeres." - Grupo de Chicas

5 VIOLENCIA DE GÉNERO COMO FENÓMENO INEVITABLE

"Es algo que existe y aunque nosotros hagamos lo que sea eso va a seguir existiendo a lo largo del mundo, o sea ahí al final siempre va a haber violencia de género aunque nosotros no queramos, eso lo... o sea no se puede hacer."

6 CULPABILIZACIÓN DE LA VÍCTIMA

[aprovecharse de una mujer borracha] "Es culpa del hombre que se está aprovechando de la mujer, pero también es culpa de la mujer por no haber controlado."

7 ELLAS TAMBIÉN LO HACEN

"Pero eso no lo hacen los hombres, lo hacen los dos".

"Si alguien va borracho, o sea si una tía quiere con un tío que va borracho pues la chica también lo tendría más fácil para..."

8 VIOLENCIA DE GÉNERO COMO FENÓMENO MAGNIFICADO

"Y al final, no se le da tanto bombo a esas situaciones que pues es al revés, que si hay un asesinato yo que sé, pues machista, por así decirlo, o sea de violencia de género, ahí ya mucho revuelo, la noticia está por todos lados está en twitter..."

CONSENSOS Y DESPLAZAMIENTOS EN LAS POSTURAS BANALIZADORAS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Algunas de estas posturas banalizadoras o minimizadoras de la violencia de género y del machismo que hemos observado en las sesiones celebradas con los y las adolescentes encajan con las posturas intermedias identificadas en el estudio de la "Caja de la Masculinidad" (Sanmartín, Kuric y Gómez, 2022). Este estudio asocia las posturas intermedias con postulados **posmachistas**. Estas posturas estarían plagadas de contradicciones y ambigüedades, lo que dificulta inferir un pronóstico sobre su evolución futura. De igual forma, tal como se ha indicado antes, las posturas recogidas por el presente informe, son relacionales (aparecen gracias a la grupalidad) y en movimiento (cambian a lo largo de la entrevista) y, por lo tanto, también presentan contradicciones y ambigüedades, lo que complica la prescripción a futuro. No obstante, lo que sí se han logrado encontrar son determinados consensos y puntos de *desplazamiento* en los discursos (Conde, 2009), que podrían explorarse en intervenciones con adolescentes.

Una de las principales cuestiones en las que consideramos que es necesario prestar atención a la hora de intentar comprender cómo se articula el discurso adolescente en torno a la violencia de género y el feminismo, son los puntos en los que hay cierto consenso. Que haya consenso, no quiere decir que individualmente cada uno de los participantes piense, necesariamente, lo que se llega a defender frente al grupo, sino que la propia grupalidad de las entrevistas, genera que aparezcan más fácilmente aquellos puntos comunes que la mayor parte de los participantes son capaces de asumir públicamente. Por tanto, estos consensos nos hablarían de lo que es dominante en los discursos entre quienes se sitúan en este perfil.

CONSENSOS

- 1 El feminismo actual está perjudicando a los hombres
- 2 La presunción de inocencia ya no existe para los hombres
- 3 Las violaciones suponen un problema en España, contra lo que hay que hacer algo
- 4 Hay una serie de actores (ya sea una élite perversa y/o la no respuesta de la sociedad) que nos han llevado a una situación donde ser hombre joven es bastante complicado
- 5 El feminismo de antes era algo bastante positivo para la sociedad²¹
- 6 La sociedad es algo externo que contamina cómo realmente somos en esencia los individuos

²¹ Con feminismo de antes nunca queda del todo definido a qué se refieren, pero todo indica a que piensan en el feminismo previo a la última ola feminista en España. Las palabras en las que suelen condensar esta concepción de feminismo actual serían: Irene Montero, redes sociales y micromachismo.

Otra de las cuestiones relevantes son aquellas situaciones o momentos que provocaban un desplazamiento en los discursos. De repente quienes presentaban cierto argumentario posmachista o banalizador de la violencia de género, y contrario al feminismo institucional, pasaban a relativizar todas estas críticas y a defender ciertas medidas (incluso cuando las seguían considerando injustas). Estas situaciones de quiebre, se daban más bien:

DESPLAZAMIENTOS DISCURSIVOS

- 1 Al imaginar a personas cercanas en esa situación
- 2 Cuando hablan de historias reales cercanas
- 3 Al imaginar posibles soluciones para la violencia de género y/o violencia sexual
- 4 Cuando se hacía un esfuerzo por desjerarquizar la situación del grupo y se permitía hablar y dudar sin demasiadas consecuencias (romper con la retórica de la cancelación y la libertad de expresión)
- 5 Cuando se hablaba de alfabetización mediática y empezaban a cuestionar cómo estaban informados sobre la actualidad

5.3.6 CANALES DE INFORMACIÓN Y CIRCULACIÓN DE MENSAJES

Es crucial explorar qué canales de información utilizan los y las adolescentes para saber cómo llegan y circulan ciertos mensajes a la hora de conformar su opinión y argumentario acerca de la violencia de género. Por este motivo, les preguntamos cómo se informan habitualmente y si consideran que están bien informados. Los y las participantes en las sesiones coinciden en que se informan mayoritariamente por redes sociales. Las noticias de actualidad suelen llegarles por **Twitter o Tiktok**, mientras que si quieren profundizar en algo suelen dirigirse a creadores de contenido concretos que cuelgan videos en **Youtube** o en streaming por **Twitch**. La **televisión** también está presente aunque con mucho menos protagonismo que el resto de medios.

Según indican diferentes informes y expertas, la inmediatez de las redes sociales, premiada por los algoritmos, y la exposición a estímulos constantes que reclaman nuestra atención, ha mermado en mayor o menor grado la capacidad para procesar, dar sentido e integrar información, sobre todo en determinadas edades. Esto además explicaría la tendencia a sacar conclusiones precipitadas a partir de titulares sensacionalistas o información manipulada (Roman, 2022). En este sentido, parece que los adolescentes son conscientes de las dificultades que existen hoy en día para estar bien informados, sobre todo en lo que respecta al feminismo.

"No se lo lee nadie [los manifiestos feministas], prácticamente, y existe una desinformación pues igual que de mis compañeros... que no es que esté en contra de ellos ni nada, pero de aquí estoy seguro que prácticamente nadie se ha leído la ley esta que se propuso.. la conocida como la ley del contrato."- Entrevista Chicos

En los grupos de los chicos, a pesar de ser conscientes de que no estaban del todo informados y que la información a la que acceden puede no ser del todo cierta, la realidad es que se detectaban constantemente en su discurso la repetición de bulos e información falsa que en ningún momento era puesta en duda. Los bulos que aparecían giraban, sobre todo, en torno a:

- Casos que demuestran que la homofobia ya no es algo persistente (sino que más bien está de moda lo no-heterosexual).
- Sobre la pérdida de la presunción de inocencia para los hombres (con las noches en el calabozo y la necesidad de los contratos para tener relaciones sexuales).
- Sobre las denuncias falsas.

Lo importante de estos bulos es que iban dirigidos a legitimar una posición ideológica muy determinada, una posición antifeminista. Además, estos bulos construían toda una lectura de la realidad social en torno a una serie de sucesos y lógicas discriminatorias hacia los hombres que legitimaba el discurso en contra de la lucha por la igualdad de género y que realmente los hombres (heterosexuales, naturalmente) son víctimas de la sociedad y el feminismo.

"Sí pero. O sea, eso no quiere decir... iba a decir antes el ejemplo de Odegaard, que es un jugador del Arsenal, que tuvo relaciones sexuales con otro jugador en los vestuarios y tampoco ha pasado... o sea se puso sanción, pero hasta ahí. No ha habido más a parte de eso y ha seguido jugando igual, no ha habido discriminación ni nada." - Entrevista Chicos

"O sea, ahora mismo esto es una realidad. Siendo menor, por ejemplo, tu novia o hasta una chica que no te conoce, pone tu nombre en una denuncia y prácticamente estás jodido. Con pruebas fácilmente falseables estás dentro hasta que.. hasta que seas capaz de demostrar que no eres culpable. [...] porque pongamos el caso de que es tu pareja y hayáis tenido alguna discusión, alguna discusión subida de tono como todas las discusiones[...], eso ahora mismo lo llevas a una comisaría y el hombre se va detenido."- Entrevista Chicos

Durante las entrevistas grupales a varones, también aparecían toda una serie de exageraciones y afirmaciones hiperbólicas, que les servía para hacer sus argumentos más creíbles o legitimar su posición. Consideramos que es muy importante señalarlos porque nos habla muy claramente de las sensibilidades que se encuentran tras los discursos y, por ejemplo, qué bulos estarán más dispuestos a creerse. Muchas de estas exageraciones parecen surgir de la sensación generalizada de que es muy difícil ser hombre hoy en día, cuestión que también se legitimaba en bulos, vinculado a la inseguridad jurídica y a los efectos del feminismo presente en el gobierno y en el poder político. Sin embargo las exageraciones giran mucho más en torno a las dificultades y problemas que está provocando un "feminismo extremo" más social, presente en la sociedad y en el pensamiento de la gente, concretamente de las mujeres. Por ello, se exageraban las cuestiones en torno a la cultura de la cancelación contra los hombres heterosexuales y al juicio social presente en los casos de denuncias públicas por agresión sexual.

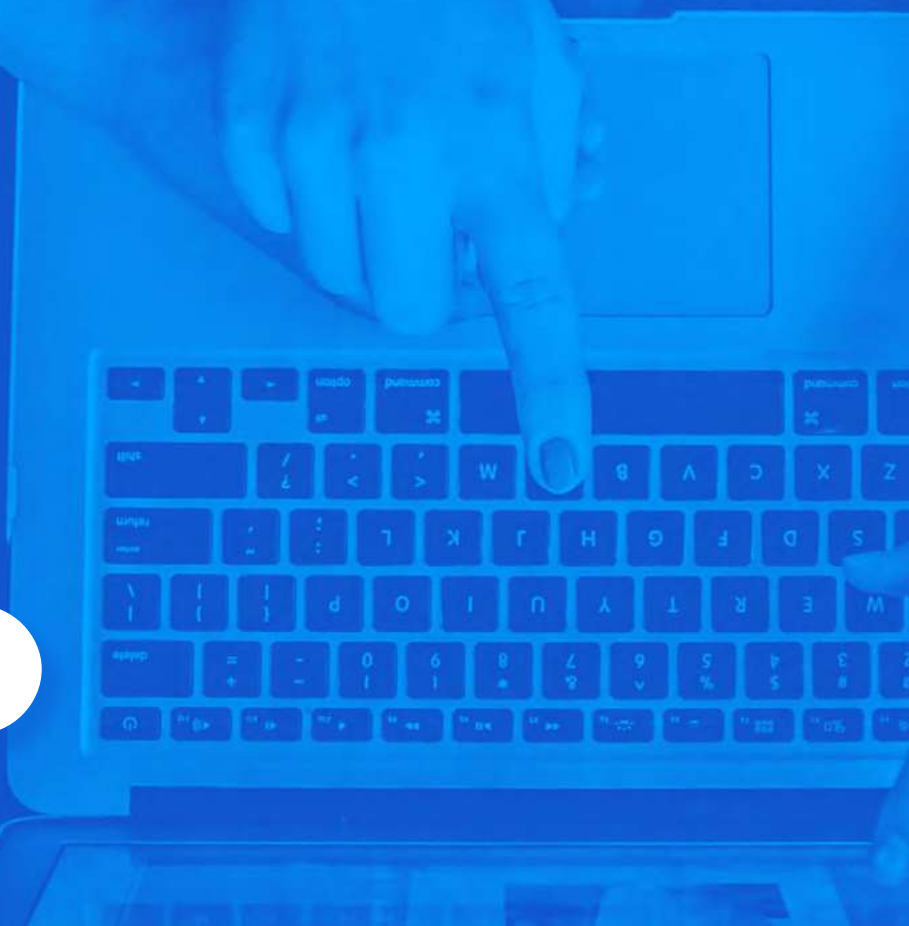
"Yo estaría.. no sé, estaría preocupado si llego.. si mi hijo llega a salir hombre, estaría un tanto preocupado."- Entrevista Chicos

"Hace poco a un chaval por decir maricón le banearon creo que tres meses o así y una chavala estaba en Twitch. [...] Estaba en Twitch haciendo un directo, follando en directo y la banearon y a la semana la desbanearon.

—No, a la semana no, a los tres días." - Entrevista Chicos

TALLERES DE CO-CREACIÓN Y DISEÑO DE HERRAMIENTAS DE INTERVENCIÓN

6.



Durante el transcurso de las entrevistas grupales emergieron una serie de conflictos vividos por las propias participantes, así como otros vividos por terceras personas que conocían. Se procedió a recoger algunos de estos para plantearlos como contextos sobre los cuales, tanto ellos como ellas, tendrían que imaginar posibles decisiones a tomar y sus consecuencias²². Posteriormente, se puso en común y se reflexionó sobre los resultados.

6.1. PRINCIPALES TEMAS TRATADOS

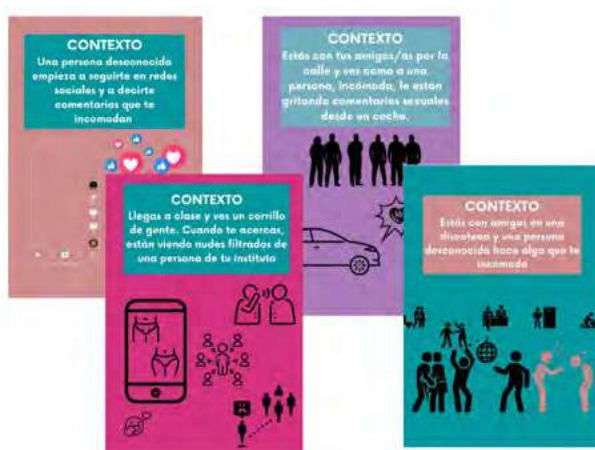
VIOLENCIA SEXUAL, ACOSO E INTIMIDACIÓN

Algunas de las situaciones tratadas en estas sesiones fueron aquellas que tenían que ver con experiencias de violencia sexual, acoso e intimidación. Según su imaginario, basado en experiencias propias, estas situaciones son provocadas en su mayoría por personas desconocidas y de edades superiores a las participantes.

"En varias ocasiones, sola o con amigas chicos mayores me han empezado a gritar guapa por la calle, a decirme cosas mientras ellos se reían con sus amigos y mientras yo me sentía asqueada." - Entrevista Chicas

"Un hombre mayor, de unos 60 y pico años diría yo se me acercó y me empezó a hacer gestos de masturbación, en ese momento ya me empecé a asustar evidentemente, pero no me podía mover porque estaba cargada de cosas. El hombre se acercó más y me empezó a decir si se la quería chupar, que era una guarra y una puta. Me quedé paralizada sin saber qué hacer." - Entrevista Chicas

Imagen 23. Contextos facilitadores de la violencia sexual, extraídos de casos y anécdotas comentadas en las sesiones no-mixtas. Materiales propios elaborados ad hoc.



²² Se les propuso que se juntasen en grupos de pares (3-4 personas por grupo), que acabaron resultando en grupos mixtos y no-mixtos (a elección de los/as participantes). Antes de los talleres, el equipo investigador elaboró un total de 9 tarjetas con contextos problemáticos y experiencias violentas aparecidos en las entrevistas grupales (sobre todo de las adolescentes). Una vez en los talleres se repartió una tarjeta a cada grupo de forma aleatoria (algunas de las tarjetas se repetían). De cada problema, el grupo generó un "elige tu propia aventura" con diferentes caminos posibles que se iban complejizando hasta llegar a una situación final. Posteriormente se ponía en común con el resto del aula.

Las situaciones suceden en la mayoría de las ocasiones en el espacio público offline (en la calle, en el transporte público...) aunque también a través de redes sociales u online, ya que la interacción social entre adolescentes, está inevitablemente mediada por lo digital. Los espacios digitales (redes sociales, chats, videojuegos) forman parte de su día a día y se convierten en una extensión más de los espacios offline (aula, calle, casa).

"Yo, una vez, el verano pasado había un señor que me escribió diciéndome que si se podía masturbar viendo mi directo y luego me pagaba [...] hasta que nos mandó un audio en el que se escuchaba que se estaba masturbando con nuestras voces" -Entrevista Chicas

"Otros muchos chicos me han mandado fotos de sus partes íntimas sin yo querer."- Entrevista Chicas

"yo cuando juego [a videojuegos online], todo el rato me decían vete a la cocina, mujer eres mala, me escriben pidiéndome el instagram no se qué..."- Entrevista Chicas

Los espacios online-offline, son además un continuo en el que hechos que suceden offline pueden trasladarse o tener efectos en el espacio online, y viceversa.

"Después de eso, empezó a decirme «te acompaño hasta el portal» y yo «no vete a casa» y yo vivo como una especie de callejón con varios portales y me asomé y estaba desde fuera, desde otro portal mirándome... me grabó videos."- Entrevista Chicas

RELACIONES DE PAREJA O EXPAREJA

Otros temas tratados en estas sesiones fueron los conflictos o violencias dentro del ámbito de las relaciones de pareja o expareja. Tratando de profundizar en algunos puntos clave como los celos, la fidelidad, la confianza y la comunicación.

Imagen 24. Algunos contextos relacionados con conflictos de pareja, extraídos de casos y anécdotas comentadas en las sesiones no-mixtas. Materiales propios elaborados ad hoc.



Según su imaginario, basado en experiencias propias, estas situaciones se asocian, en la mayor parte de los casos, a personas conocidas y de la misma edad que las participantes. Esto provoca que ciertas violencias sean en mayor medida normalizadas y difícilmente identificadas o definidas como tal, como muestra la afirmación de esta entrevistada: *"Y de novios, yo, naturalmente, he tenido al posesivo, al celoso y al agresivo"* (Entrevista Chicas).

6.2. ¿QUÉ SOLUCIONES PLANTEAN LOS Y LAS ADOLESCENTES?

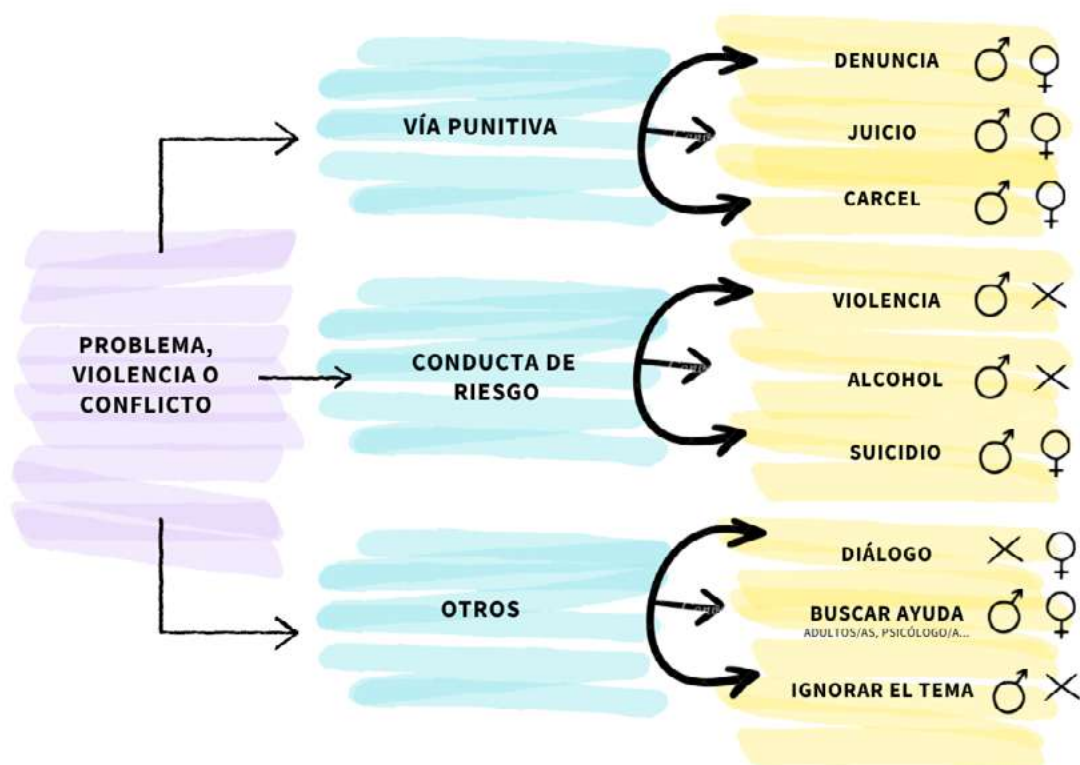
De los materiales producidos por los y las participantes se ha extraído la siguiente tipología de soluciones, que resumen las posibilidades que existen dentro del imaginario adolescente.

La **vía punitiva** hace referencia al abordaje de la violencia, y de los conflictos en general, a través de la persecución penal de la persona infractora. Por lo general, la denuncia ante la policía, el juicio penal y la cárcel, son las soluciones más presentes en el imaginario adolescente, independientemente de su género.

Las **conductas de riesgo**, hacen referencia a un abanico de prácticas nocivas para la salud física y/o mental. Este tipo de conductas también está muy presente entre las posibilidades que los y las adolescentes imaginan. No obstante, hay una diferencia de género en cuanto los chicos piensan más fácilmente en la violencia y/o consumo de alcohol que las chicas. El suicidio, sin embargo, entra dentro del repertorio de posibilidades de ambos géneros, aunque con matices diferentes.

Por último, la tercera vía, recoge diferentes **opciones activas** (diálogo o buscar ayuda de un adulto, atención profesional...) así como opciones de carácter **pasivo** (ignorar el tema). Si bien la búsqueda de ayuda es una estrategia común, el diálogo aparece con más frecuencia entre las posibilidades de ellas y la actitud pasiva es por lo general expresada por ellos, que a su vez suele desencadenar conductas de riesgo.

Imagen 25. Tipología de soluciones planteadas por los y las adolescentes, según género.



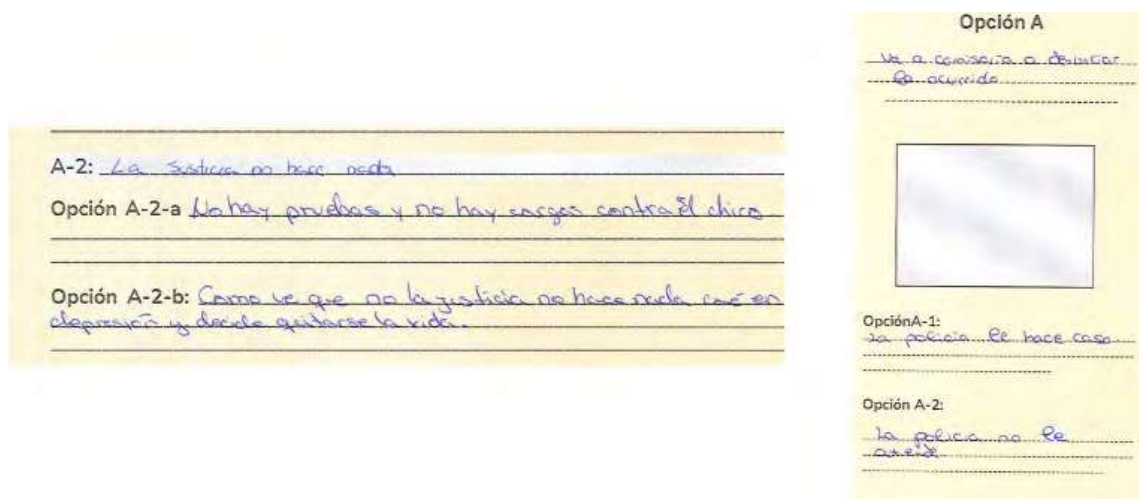
Fuente: elaboración propia.

VÍA PUNITIVA Y REVICTIMIZACIÓN

Como decíamos, la denuncia ante la policía, el juicio penal y la cárcel, son las soluciones más presentes en el imaginario adolescente, independientemente de su género. Sin embargo, en los grupos de chicas aparece en varias ocasiones la posibilidad de que no las creen o no haya pruebas.

Es destacable que la vía punitiva sea la más conocida por las participantes, así como la vía en la que piensan más fácilmente cuando se les plantea un contexto problemático o violento, a la vez que ven como algo probable que en muchas ocasiones no se les crea o se les cuestione a lo largo de estos procesos, revictimizándolas. En sus relatos, las consecuencias de no ser creídas, pueden desencadenar en problemas de salud mental e incluso en el suicidio: *"como ve que no hay justicia no hace nada, cae en depresión y decide quitarse la vida"*. En pocas ocasiones aparecen otras formas de reparación del daño efectuado a las víctimas:

Imagen 26. Fragmentos de las aventuras gráficas realizadas por los y las adolescentes.



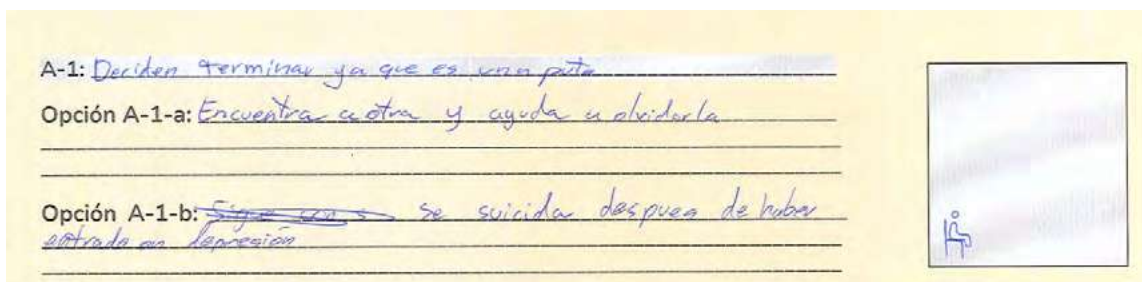
SALUD MENTAL Y SUICIDIO

Como ya se podía ver en las entrevistas grupales, la salud mental es una de las cuestiones que sale una y otra vez a lo largo de las sesiones, por necesidad de los propios participantes. Esto vuelve a ocurrir en los talleres mixtos, donde muchas de las soluciones a los contextos planteados acaban por derivar en visitas al psicólogo, problemas de salud mental (ansiedad, depresión...). Todo ello debido a la impotencia que, según ellas y ellos, se puede llegar a sentir frente a las situaciones problemáticas. El suicidio aparece en reiteradas ocasiones como una solución extrema en los casos más difíciles, cuando otras opciones fallan (vía punitiva o conductas de riesgo). No obstante, si ponemos el foco en cómo y cuando aparece el suicidio en los grupos de chicos y en los de chicas se encuentran diferencias importantes.

En el caso de los grupos masculinos, el suicidio aparece asociado más bien a las situaciones de ruptura con una pareja. La impotencia y el descrédito frente a un problema puede llevar, según su imaginario, a caer en depresión, y en el peor de los casos, al suicidio. Otro camino muy común era el de emborracharse o refugiarse en el alcohol. Esto nos arroja un poco de luz sobre esa conexión con el malestar psíquico, la dificultad de gestionar ciertas situaciones y los

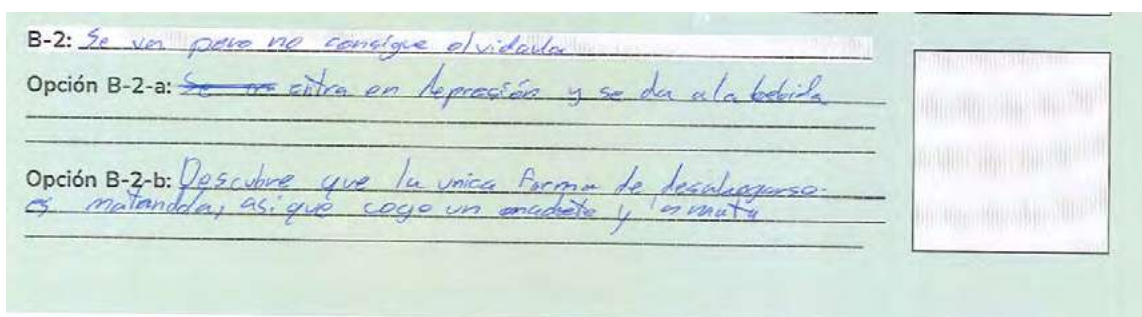
comportamientos de riesgo. Además, todas estas cuestiones suelen estar envueltas en una retórica victimista que parece justificar cualquier acto, "deciden terminar ya que es una puta, encuentra a otra y le ayuda a olvidarla".

Imagen 27. Fragmento de aventura gráfica elaborado por adolescentes varones. Ejemplo de victimización masculina.



Esta profunda impotencia y sentimiento de víctima, es fácilmente conectada por los adolescentes varones con la violencia, más concretamente con la violencia machista: "descubre que la única forma de desahogo es matándola, así que coge un machete y la mata". Hay que aclarar que no es una opción que los adolescentes apoyen o crean adecuada, pero sí que de algún modo imaginan esa opción como un paso, casi lógico, de castigo o venganza, legitimado por un daño o agravio causado previamente por la víctima. Desde la lógica de los adolescentes, la venganza masculina puede entenderse y legitimarse incluso en los casos más extremos, al menos desde un punto de vista discursivo. Esto pone de manifiesto las relaciones desiguales de poder entre adolescentes y las grandes limitaciones que tienen en cuanto a respetar la independencia femenina.


Imagen 28. Fragmento de aventura gráfica elaborado por adolescentes varones. Ejemplo de justificación lógica de la violencia machista.



En contraste, en los diferentes grupos de chicas, el suicidio se asocia más bien a los efectos del estigma de puta y a la revictimización. En aquellos contextos planteados en los que se difunden imágenes de carácter sexual sin consentimiento, aparece el suicidio como un recurso de la víctima para restituir su honor, lo cual nos habla de cómo se configura, a día de hoy, la sexualidad femenina. Las chicas adolescentes, contemplan el suicidio como una opción real a disposición de las mujeres, frente al agravio que un video o imagen sexual puede causar a su reputación. Al parecer, sería tan difícil restituir su "honor" que una de las primeras opciones que viene a su mente es el suicidio.

Imagen 29. Fragmento de aventura gráfica elaborado por adolescentes mujeres. Ejemplo del impacto del estigma de puta.

CONTEXTO INICIAL



CONTEXTO
Una pareja lo deja y uno de los dos difunde entre amigos y conocidos fotos íntimas de la otra persona

Opción A
La persona de las fotos DENUNCIA a la que las Difunde.

Opción B
La pareja se venga y DIFUNDE LAS FOTOS ÍNTIMAS DEL OTRO.

Opción C
La persona de las fotos No Aguanta la Situación y SE SUICIDA

6.3. TEMAS DE CONVERSACIÓN EMERGENTES: POLIAMOR, DIVERSIDAD SEXOAFECTIVA Y SEXUALIDAD DIGITAL

FLEXIBILIDAD EN EL MODELO DE PAREJA MONÓGAMA HETEROSEXUAL

Uno de los temas de conversación más recurrentes durante las sesiones no mixtas son los diferentes modelos de relación. Lo más habitual en los relatos planteados por los y las adolescentes, es que los conflictos sean protagonizados por una pareja tradicional, es decir, heterosexual y monógama. Sin embargo, lo cierto es que los y las adolescentes, parecen haber ampliado sus imaginarios incorporando diferentes modelos de relación, que incluyen no solo una mayor diversidad sexoafectiva, sino también relaciones poliamorosas, relaciones abiertas, etc. Esta diversidad no parece tener un papel central en las narraciones, sino que aparece asociada a la gestión de infidelidades en una pareja monógama, como oportunidad para experimentar con otras formas de relaciones. Por lo que, si bien parece existir una mayor flexibilidad en el modelo de pareja monógama heterosexual, éste sigue siendo el modelo hegemónico también entre los y las adolescentes.

Imagen 30. Fragmento de aventura gráfica elaborado por los y las adolescentes.



SEXUALIDAD DIGITAL: SEXTING, DATING APPS Y MUCHO MÁS

Otro de los temas que aparecían en los talleres es el de la sexualidad mediada por dispositivos digitales. Los y las adolescentes están muy familiarizados con aplicaciones de citas y ligoteo, prácticas como el *sexting*²³, así como los peligros asociados a la sexualidad digital. En este sentido, la sexualidad en los espacios digitales se concibe por los y las adolescentes como algo peligroso, sobre todo para las mujeres, muy influenciado por la mirada tecnofóbica de las redes sociales y la tecnología en general. Lo digital parece inseparable de cierta hostilidad y sensación de peligro: acoso, *stalkeo*²⁴, difamación, *grooming*²⁵, robo y difusión de imágenes o recibir material sexual involuntariamente.

23 Practicar sexo a través del móvil a través de mensajes de texto, imágenes y/o videos, mediante aplicaciones de mensajería instantánea, redes sociales, correos electrónicos, etc.

24 Observar o acechar a alguien por redes sociales, prolongadamente en el tiempo y con fines ilegítimos.

25 Formas delictivas de acoso que implican a un adulto que se pone en contacto un o una menor con el fin de ganarse poco a poco su confianza e involucrarle en una actividad sexual.

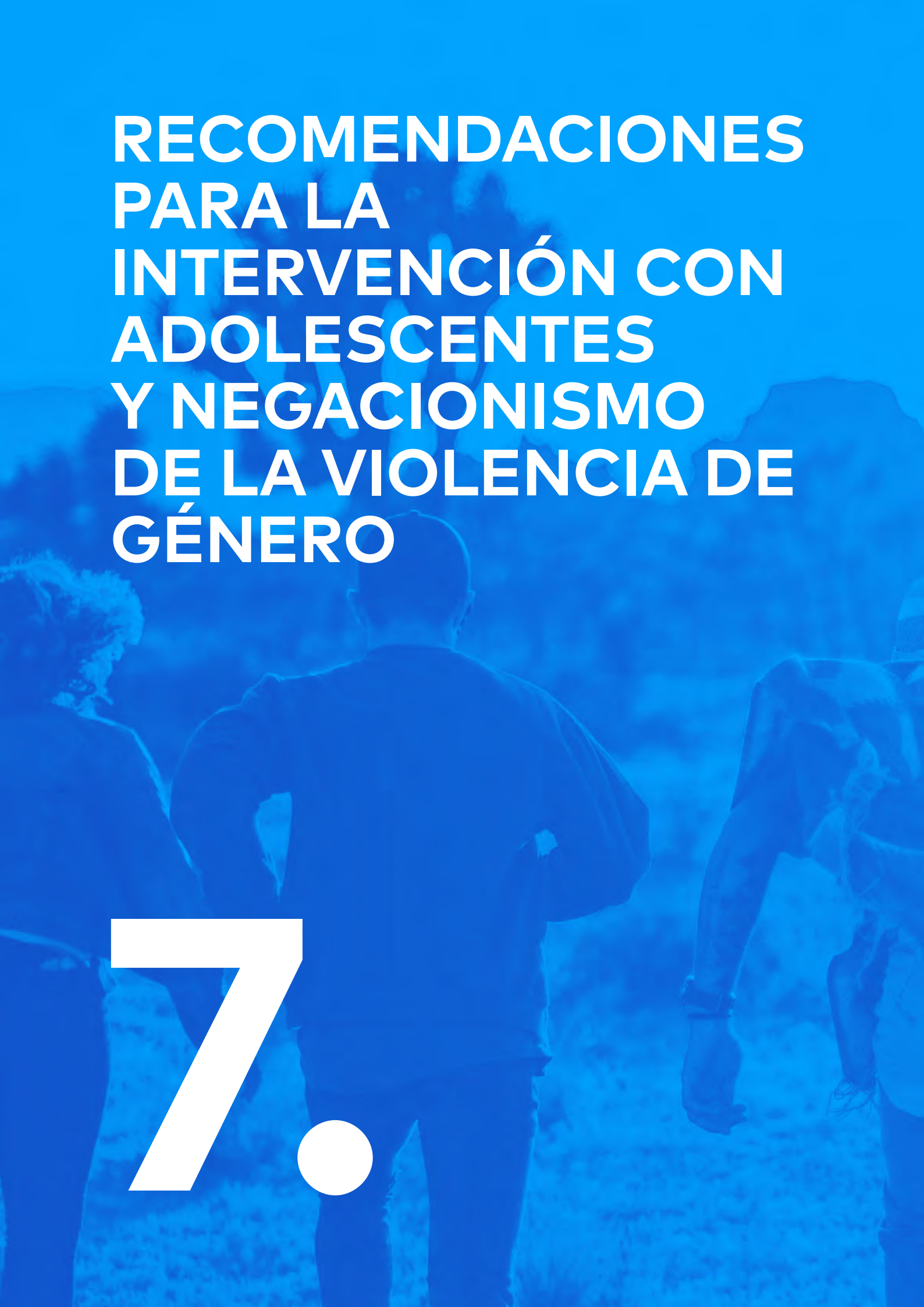
Tabla 3. Espacios digitales mencionados y prácticas asociadas por los y las adolescentes.

Imaginarios de lo digital	
Espacios digitales mencionados	Tipos de prácticas negativas asociadas
Onlyfans	Robo de imágenes
Twitter	Ciberacoso, difamación (<i>cancel culture</i>), denuncia social
Instagram	<i>Stalkeo</i>
TikTok	<i>Stalkeo</i> , ciberacoso y <i>grooming</i>
WhatsApp	<i>Dickpicks</i> (exposición involuntaria a material sexual), violencia <i>online</i> en la pareja o ex pareja, difusión de fotos y videos robados
Páginas Web	Exposición de fotos íntimas difundidas sin consentimiento

Fuente: Elaboración propia.

A pesar de ser conscientes de los peligros que entrañan los espacios digitales, sienten curiosidad e interés por conocer estrategias para poder explorar su sexualidad de forma segura, evitando ser víctimas de algunas de las prácticas negativas que identifican. Además, sienten una gran incompreensión por parte de los y las adultas, que según ellos y ellas, no sólo no comprenden este tipo de expresión de su sexualidad sino que estigmatizan a las personas que son víctimas de violencia sexual digital, pues consideran que es "su culpa por exponerse demasiado". Por lo tanto, parece haber una relación entre la sexualidad digital y el estigma de prostitución, y esta es mucho más estrecha que la que existe en el plano offline.

Por otro lado, los y las adolescentes, a menudo plantean ciertos dilemas y debates que tienen que ver con la sexualización de los cuerpos y el doble filo de algunas prácticas de la sexualidad digital, como por ejemplo, la venta de imágenes sexuales.



RECOMENDACIONES PARA LA INTERVENCIÓN CON ADOLESCENTES Y NEGACIONISMO DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

7.

De los resultados del presente estudio se extraen algunas recomendaciones que pueden ser incorporadas en la intervención (y/o investigación) con adolescentes para trabajar sobre las masculinidades y el negacionismo o banalización de la violencia de género:

Imagen 31. Recomendaciones para intervenir con adolescentes.



Fuente: Elaboración propia.

MÁS EXPERIENCIAS REALES Y MENOS DATOS

Se ha comprobado que los adolescentes responden mejor ante relatos de experiencias reales, que ante datos o cifras numéricas sobre violencia de género. Trabajar con técnicas narrativas o biográficas puede ayudar a conectar con el problema y despertar su empatía.

ALFABETIZACIÓN MEDIÁTICA

Es importante reconocer la libertad de expresión de todos y todas y su importancia en la sociedad, pero ofrecer herramientas para analizar e interpretar información de diferentes fuentes, sus argumentos subyacentes y reconocer o contrastar bulos. Los adolescentes reconocen no estar bien informados y se sienten tratados, constantemente, por diferentes actores políticos, como sujetos manipulables.

ENFOQUE DE LAS MASCULINIDADES

Es necesario poner el foco en las masculinidades, en sus problemas y necesidades, teniendo en cuenta que los hombres no son un grupo homogéneo. Explorar cómo interactúan las relaciones históricas de clase, género y raza a la hora de comprender cómo se configuran las masculinidades, sus malestares y sus discursos acerca de la violencia de género.

EXPLORAR LA DIMENSIÓN DIGITAL

Lo digital es urdimbre y trama de las relaciones cotidianas de los y las adolescentes, no obstante, los espacios digitales se conciben habitualmente como peligrosos y hostiles. Hay que entender el papel que juega lo digital en la sociabilidad adolescente y ofrecer herramientas para prevenir el sexismo mediado tecnológicamente.

RECUPERAR LA UTOPIÍA

Es importante que se trabaje sobre el sentimiento catastrofista y *futuróforo* (García Barnés, 2022) de los adolescentes, para que sean capaces de imaginar y proponer soluciones a problemas actuales, tales como la desigualdad o la violencia de género.

DESJERARQUIZAR Y GENERAR ESPACIOS DE DIÁLOGO

La polarización es un círculo vicioso que distancia posturas, imposibilita el diálogo y acaba generando más polarización. Abogamos por enfoques no adultrocéntricos, que reconozcan a los adolescentes como interlocutores válidos con ideas propias. Dejar que hablen sin miedo a represalias (permitiendo la duda y el error), ha demostrado generar un cambio hacia posturas y actitudes más favorables hacia el feminismo y las luchas contra la violencia de género.



BIBLIOGRAFÍA

8.

Alabao, N. (2018). "Género y fascismo la renovación de la extrema derecha europea." Localización: *Un feminismo del 99%* / coord. por Nuria Alabao, 2018, Lengua de Trapo: Madrid. ISBN 978-84-8381-224-2, págs. 141-160.

Alabao, N. (2020). "Defender a la familia contra migrantes y mujeres: convergencias entre antifeminismo y soberanismo." En Fundación de los Comunes (ed.), *Familia, raza y nación en tiempos de posfascismo* (pp. 111-125). Traficantes de Sueños.

Alabao, N. (2021). Las guerras de género: la extrema derecha contra el feminismo. En Miquel Ramos (Coord), *De los neocón a los neonazis. La derecha radical en el Estado español*. Fundación Rosa Luxemburgo.

Allan, J. A. (2015). "Phallic Affect, or Why Men's Rights Activists Have Feelings". *Men and Masculinities*, 19, 1, pp. 22-41.

Alonso, L.E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa*. Editorial Fundamentos: Madrid.

Ancajima Carrasco, B.A. (2020). Conductas lesivas en adolescentes (Trabajo de investigación). <https://orcid.org/0000-0002-9360-9282>

Ballesteros, J.C, Rubio, A., Sanmartín, A. & Tudela, P. (2019). Barómetro Juventud y Género 2019. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación FAD Juventud: Madrid. DOI: [10.5281/zenodo.3337953](https://doi.org/10.5281/zenodo.3337953)

Ballesteros, J.C., Sanmartín, A. & Tudela, P. (2018). Barómetro Juventud y Género 2017. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación FAD Juventud: Madrid. DOI: [10.5281/zenodo.3531923](https://doi.org/10.5281/zenodo.3531923)

Banet-Weiser, S. (2018). *Empowered: popular feminism and popular misogyny*, Duke University Press, Durham.

Barjola, N. (2019). *Microfísica sexista del poder: El caso Alcàsser y la construcción del terror sexual*. Virus Editorial.

Boneta Sádaba, N., Tomás Forte, S., Márquez Gallego, A., García Mingo, E. y Díaz Fernández, S. (2023). "Encrucijadas metodológicas y consideraciones éticas ante la investigación intervención sobre masculinidades y negacionismo de la violencia de género con adolescentes." En Cascales, J., Montaner, J., Navarro, M.J., y Téllez, A. (coords) (2023). *Libro de Actas II Congreso internacional sobre masculinidades e igualdad: educación para la igualdad y co(educación)*, Universidad Miguel Hernández de Elche.

Bonet-Martí, J. (2020). "Análisis de las estrategias discursivas empleadas en la construcción de discurso antifeminista en redes sociales". *Psicoperspectivas*, vol. 19, n.º 3, 57-69.

Cerdán-Torregrosa, A., La Parra-Casado, D. y Vives-Cases, C. (2022). "'If You Do Not Fit in With the Stereotype, They Eat You Alive': Discourses of Masculinities and Their Reflections in Young Spanish Men's Health". *Qualitative Health Research*, vol. 0(0), 1-12.

Conde, F. (2009). *Análisis sociológico del sistema de discursos*. CIS: Madrid. Cuadernos Metodológicos, 43.

- Connell, R. (2003). *Masculinidades*. México D. F.: Universidad Autónoma de México.
- Connell, R. W. y Messerschmidt, J. W. (2005). "Hegemonic Masculinity: Rethinking the concept." *Gender & Society*, 19:829. DOI: [10.1177/0891243205278639](https://doi.org/10.1177/0891243205278639)
- Cornejo Valle, M. y Pichardo Galán, J. I. (2017). "La 'ideología de género' frente a los derechos sexuales y reproductivos. El escenario español". *Cadernos Pagu* (50). ISSN 1809-4449.
- Crenshaw, K. W. (1990). "Mapping the margins: intersectionality, identity politics, and violence against women of color". *Stanford Law Review*, 43 (6), 1.241-1.299.
- Crociani-Windland, L., y Yates, C. (2020). Masculinity, affect and the search for certainty in an age of precarity. *Free Associations*, 78, 119-140. <https://doi.org/10.1234/fa.v0i78.332>
- Delgado Ontivero, L. y Sánchez-Sicilia, A. (2023). "Subversión antifeminista: análisis audiovisual de la Manosfera en redes sociales". *Revista Prisma Social*. (40) 181–212. Recuperado a partir de <https://revistaprismasocial.es/article/view/4958>
- Demetriou, D.Z. (2001). "Connell's concept of hegemonic masculinity: A critique". *Theor Soc* 30, 337–361. <https://doi.org/10.1023/A:1017596718715>
- Dietze, G. y Roth, J. (2020). "Right-Wing Populism and Gender: A Preliminary Cartography of an Emergent Field of Research". En *Right-Wing Populism and Gender: European Perspectives and Beyond*. Transcript Publishing DOI: [10.14361/9783839449806-001](https://doi.org/10.14361/9783839449806-001)
- Espluga, E. (2021). *No seas tú mismo. Apuntes sobre una generación fatigada*. PAIDÓS Contemporánea: Barcelona.
- Farris, S. (2017). *In the Name of Women's Rights: The Rise of Femonationalism*. Duke University Press. DOI: [10.1215/9780822372929](https://doi.org/10.1215/9780822372929)
- Federicci, S. (2017). *Calibán y la bruja mujeres cuerpo y acumulación originaria*. Traficantes de Sueños: Madrid.
- Fisher, M. (2016). *Realismo capitalista: ¿No hay alternativa?* Caja Negra Editora: Buenos Aires.
- García Barnés, H. (2022). *Futurofobia: Una generación atrapada entre la nostalgia y el apocalipsis*. Plaza & Janes: Barcelona.
- García-Mingo, E. y Díaz-Fernández, S. (2022). *Jóvenes en la manosfera. Influencia de la misoginia digital en la percepción que tienen los hombres jóvenes de la violencia sexual*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación FAD Juventud: Madrid.
- García-Mingo, E., Díaz Fernández, S., y Tomás-Forte, S. (2022). "(Re)configurando el imaginario sobre la violencia sexual desde el antifeminismo: el trabajo ideológico de la manosfera española." *Política y Sociedad*, 59(1).
- Ging, D. y Siapera, E. (2018). Special issue on online misogyny. *Feminist Media Studies*, vol. 18, n.º 4, 515-524. <https://doi.org/10.1080/14680777.2018.1447345>

Gotell, L. y E. Dutton (2016): "Sexual Violence in the 'Manosphere': Antifeminist Men's Rights Discourses on Rape." *International Journal for Crime, Justice and Social Democracy*, 5(2), pp. 65-80. doi: [10.5204/ijcjsd.v5i2.310](https://doi.org/10.5204/ijcjsd.v5i2.310)

Juliano, D. (2017). *Tomar la palabra. Mujeres, discursos y silencios*. Barcelona: Bellaterra.

Kaplún y Roldán. (2019). *La presencia de modelos tóxicos de sexualidad en la adolescencia*. Ver en: <https://acortar.link/pjfrCS>

Kelly, L. (1987). "The Continuum of Sexual Violence". En Hanmer, J., Maynard, M. (eds) *Women, Violence and Social Control. Explorations in Sociology*. Palgrave Macmillan: London. https://doi.org/10.1007/978-1-349-18592-4_4

Kimmel, M. (2015). *Angry White Men: American Masculinity at the End of an Era*. Nueva York: Nation Books.

Martínez-Jiménez, L. y Zurbano-Berenguer, B. (2019). "Posmachismo violencia de género y dinámicas de opinión en los cibermedios. Aproximaciones a la realidad española a partir de la experiencia de eldiario.es", *Tecnocultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, vol. 16 n.º 2. <https://doi.org/10.5209/tekn.65173>

Megías, I., Orgaz, C.; García, M^a C.; Amézaga, A. y Carrasco, C. L. (2021). *¿Qué nos jugamos? Análisis del juego off y online a partir de las experiencias y las autorrepresentaciones de las personas jóvenes dentro de contextos socioeconómicos, culturales y relacionales*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud. Fad: Madrid.

Morgan, D. L. y Krueger, R.A. (1993). "When to use focus groups and why." En Morgan, D.L. (ed.) *Successful focus groups: advancing issues the state of art*. Newburypark (Cal.). Nueva York: Sage.

Nascimento, M. (2014). "Hombres, masculinidades y homofobia: apuntes para la reflexión desde lo conceptual y lo político". *Core*. <https://core.ac.uk/download/pdf/229105373.pdf>

Patternotte, D., y Kuhar, R. (2017). "'Gender ideology' in movement". En R. Kuhar y D. Patternotte (Eds.), *Anti-gender campaigns in Europe: Mobilizing Against Equality* (pp. 1-22). New York, London: Rowman Littlefield International.

Ranea, B. (2021). *Desarmar la masculinidad. Los hombres ante la era del feminismo*. Editorial Catarata: Madrid.

Ramos, M. (2022). *Antifascistas*. Capitán Swing: Madrid.

Rodríguez, H.J. (2011). *Imaginario apocalíptico*. Cul de Sac N.º 1.

Rodríguez, E., Calderón, D., Kuric, S. y Sanmartín, A., (2021). *Barómetro Juventud y Género 2021. Identidades, representaciones y experiencias en una realidad social compleja*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad: Madrid. DOI: [10.5281/zenodo.5205628](https://doi.org/10.5281/zenodo.5205628)

Roman, A. (2022). *Después del #METOO. Dilemas del feminismo en la era digital*. Flash.

Rothermel, A.K. (2020) "The Other Side": Assessing the Polarization of Gender Knowledge Through a Feminist Analysis of the Affective-Discursive in Anti-Feminist Online Communities. *Social Politics* 27(1). DOI: [10.1093/sp/jxaa024](https://doi.org/10.1093/sp/jxaa024)

Sánchez, P. (2022). *Crítica de la razón puta. Cartografías del estigma de la prostitución*. Madrid: Oveja Roja.

Sanfélix, J. (2018). "El cuerpo masculino en tiempos de brújulas rotas y (neo)fascismo: análisis socioantropológico." *Nuevas tendencias en antropología*, n.º 9, 15-33.

Sanmartín, A., Kuric, S. y Gómez, A. (2022). *La caja de la masculinidad: construcción, actitudes e impacto en la juventud española*. Centro Reina Sofía sobre adolescencia y juventud, Fundación Fad Juventud: Madrid. DOI: [10.5281/zenodo.7319236](https://doi.org/10.5281/zenodo.7319236)

Sanmartín, A., Ballesteros, J. C., Calderón, D. & Kuric, S. (2022). *Barómetro Juvenil 2021. Salud y bienestar: Informe Sintético de Resultados*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación FAD Juventud: Madrid. DOI: [10.5281/zenodo.6340841](https://doi.org/10.5281/zenodo.6340841)

Sanmartín, A., Tudela, P., Ballesteros, J.C. y Rubio, A. (2019). *Barómetro juventud y género 2019: Violencia y acoso*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación FAD Juventud: Madrid. DOI: [10.5281/zenodo.3518992](https://doi.org/10.5281/zenodo.3518992)

Segato, R. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayo sobre el género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Universidad Nacional de Quilmes.

Simon, W. y Gagnon, J. H. (1986). "Sexual scripts: Permanence and change". *Archives of Sexual Behavior*, 15, 97-120. doi:[10.1007/bf01542219](https://doi.org/10.1007/bf01542219)

Sparkes, A. C. y Devís, J. (2018). "Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte". *Expomotricidad*. Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/expomotricidad/article/view/335323>

Vance, C. (1989). "El placer y el peligro, hacia una política de la sexualidad". En Vance, C. (1989). *Placer y Peligro. Explorando La Sexualidad Femenina*, 2a Ed. Hablan Las Mujeres. 9-49.

Vasallo, B. (2017). *Cultura de la violación: apuntes desde los feminismos decoloniales y contrahegemónicos*. Editorial Antipersona.

NEREA BONETA SÁDABA
SERGIO TOMÁS FORTE
ELISA GARCÍA MINGO